

AÑO V.

Madrid, 16 de Junio de 1880.

NÚM. 14.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Seis meses.....	4.50 »
Tres.....	2.50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Recoletos, 17, 1.º, interior,

á donde se dirigirán los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Boletín oficial de la Sociedad de Fomento de la cría caballar en España.— La Exposición nacional de flores y aves en Madrid, por D. Estanislao Malingre.— La caza del oso en Asturias, por D. Fermín Canela Secades.— La estricnina, por F. R.— El Juego del polo.— Mujeres del gran mundo, novela.— La feria y la Exposición de ganados, por F. Calvo Muñoz.— Platycerium alicorne majus, por E. M.— El maíz cuzco, por E. M.— La filoxera en Francia, por F.— Sport, por F.— Una asociación útil.— Adjudicación de premios en la Exposición de ganados.— Id. en la de plantas, flores y aves.— El Derby de Epsom.— Ecos de París, por Nedoc.— Carreras de caballos en Granada.— Noticias generales.— Noticias de la Sociedad, por L.— Tiro de pichon de Madrid, por Avelino.— Mercado de Madrid.— Cuadrado de palabras.— Anuncios.

BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA

La Direccion ha acordado que las carreras de la reunion de otoño se verifiquen en los dias 3, 5 y 7 de Noviembre.

En la Junta general ordinaria habida el dia 10 del presente fueron presentados y admitidos cinco nuevos socios.

En dicha Junta se efectuó el sorteo de seis acciones que, segun la circular de 12 de Diciembre de 1878, han correspondido á la amortizacion despues de la reunion de primavera, habiendo sido agraciados los números

10, 12, 13, 28, 46 y 47.

LA EXPOSICION NACIONAL

DE FLORES Y AVES EN MADRID.

Deciamos el año pasado en las columnas de esta Revista, ocupándonos de la Exposición nacional de flores: «Comparen nuestros lectores las plantas que acaban de reunirse en el jardín del Buen Retiro con las que han podido admirar, no sólo en las Exposiciones de Londres, Gante y París, sino en las de cualquiera pequeña ciudad de allende

el Pirineo, y se convencerán del atraso en que tenemos entre nosotros este poderoso elemento de cultura y civilizacion. Ciertamente que Bayona puede, sin salir de su territorio, organizar una Exposición más interesante que la que acabamos de visitar en la capital de España con el concurso de toda la nacion.... No queremos con esto censurar la idea de celebrar Exposiciones de flores. Consideramos, por el contrario, digna de elogio la Sociedad Protectora de Animales y Plantas, porque es preciso, es necesario, hacer constar de una manera fehaciente los atrasos del país en este ramo, si se quiere procurar el oportuno remedio. Estas Exposiciones, modestas en un principio, ejercerán una gran influencia sobre los progresos de la floricultura en Madrid y en toda España. Cada año revelarán nuevos adelantos.»

Y en efecto, la segunda Exposición ha revelado algunos adelantos sobre la primera, del mismo modo que la tercera será superior á la que acaba de cerrar sus puertas. No solamente hemos encontrado en el jardín del Buen Retiro muchas plantas cuya existencia en España ignorábamos, sino que hemos podido observar, por los resultados obtenidos, mejora en los procedimientos de cultivo. Esto último es muy importante; es un verdadero progreso que nos complacemos en señalar.

Dicho esto, nos permitiremos de presentar á la Sociedad organizadora de las dos únicas y verdaderas Exposiciones de flores que hemos tenido en Madrid, por lo ménos en estos veinte últimos años, algunas observaciones que consideramos de gran importancia para el porvenir de esas solemnidades.

La Sociedad Protectora de Animales y Plantas ha creído conveniente celebrar la nueva Exposición en el mismo mes y á la misma fecha que la del año pasado, y esto ha dado por resultado que algunos expositores se han abstenido de concurrir por no traer las mismas plantas, y otros nos han presentado las que ya conocíamos. Es preciso variar las fechas, celebrando la próxima en Abril ó en Junio, y otras en Marzo ó Febrero. Puede haber dificultades para hallar un local á propósito,

pero el favor que el público ha dispensado á la Sociedad debe alentarla á mayores esfuerzos. No podemos admirar siempre los pensamientos del Ayuntamiento de Madrid y los claveles de Valencia; á pesar de su incontestable belleza, cansa ver siempre lo mismo.... La Sociedad debe procurar la variedad si no quiere que el interes vaya disminuyendo.

Le pedimos tambien que no admita ciertas flores comunes, vulgares, en mal estado de cultivo, en peor estado de cultivo que las que se venden en las calles de Madrid; la estética lo exige: una Exposición de flores no es bella por el número de objetos reunidos, sino por la acertada y discreta eleccion de los mismos; sin duda es delicado decir ciertas cosas, sobre todo á establecimientos públicos y á corporaciones respetables; pero ántes que todo hay que evitar de extraviar el buen gusto del público, inclinado á suponer que todo lo que figura en una Exposición tiene merecimientos. En las dos primeras ha podido haber tolerancia, pero sería una debilidad imperdonable en una tercera; así es que nos proponemos hoy distribuir solamente elogios y guardar silencio para toda censura, pero en la próxima ocasion hablaremos claro. Los que quieren concurrir á una Exposición deben preparar de antemano sus plantas y colecciones y guardar para sí mismos lo malo.... *máxime cuando tienen medios.*

La Sociedad Protectora de Animales debe igualmente admitir en sus exposiciones las frutas, las legumbres, hortalizas y toda planta útil, ofreciendo algun interes por su novedad ó por sus circunstancias. Es un error el creer que esos objetos no llaman la atencion de los concurrentes: en las Exposiciones del extranjero hemos visto siempre mucho público enfrente de los bellos productos de la huerta. Naturalmente, no deben admitirse las frutas y hortalizas que se cultivan para la plaza de la Cebada. En este ramo la Comisión organizadora de una Exposición ha de ser más severa todavía que para la admision de flores y plantas de recreo.

Las Exposiciones de primavera no bastan para fomentar el progreso hortícola; es preciso cele-

lebrar otras en el otoño, en Setiembre y Octubre alternativamente, especialmente para las frutas y hortalizas: tampoco faltan en esa época flores muy interesantes que no pueden quedarse *desheredadas*....

Acabaremos nuestro juicio crítico general con una última observación. La Sociedad Protectora de Animales y Plantas ha hecho pesar todos los gastos de las instalaciones sobre los expositores. Esto es soportable por los aficionados ricos, pero no por la generalidad; con este sistema muchos se ven en la necesidad de retraerse, y pierde brillo la Exposición; conocemos una colección de GLADIOLOS ENANOS, *nunca vistos en Madrid*, que no han figurado en el último certamen por este motivo.

Dejando á los aficionados pudientes la facultad de hacer lujosas instalaciones, sería menester que la Sociedad facilitara instalaciones á los menos favorecidos por la fortuna y *no instalaciones de cualquiera manera*. Con frecuencia hay más mérito en algunos tiestos que en las numerosas colecciones.

Decíamos que ésa era la última observación, y se nos ocurren otras dos: una Exposición de flores no debe durar diez ó doce días, porque muchas se marchitan en menos tiempo y no pocas plantas delicadas sufren ó mueren por hallarse tantos días fuera de las condiciones que requieren sus necesidades. En Inglaterra las Exposiciones duran *un solo día*, dos á lo más; en Francia y Bélgica, tres ó cuatro; ordinariamente se abren el jueves y cierran el domingo con una entrada gratuita ó muy barata, accesible á las clases menos acomodadas. En fin, y esta vez creemos que con esto vamos á cerrar este capítulo, es preciso que el Jurado termine sus trabajos antes que se abra la Exposición, y que cada lote ostente el premio que ha obtenido. Esto es muy fácil, cuando se atiende al verdadero mérito de los objetos expuestos y no á consideraciones personales. No se necesitaba ciertamente dos horas para formar un juicio imparcial sobre todo lo que se encontraba en el jardín del Buen Retiro, y sin embargo, cerróse la Exposición sin que el público conociera quien había merecido los premios. ¿Por qué? Respecto á los auxiliares, jardineros y capataces es otra cosa; no se debe improvisar un juicio; conviene que los aficionados que aspiran á que se premien sus colaboradores, lo signifiquen de antemano, y que una Comisión visite los jardines y dé un informe razonado y motivado. Las recompensas no merecidas ó no bien fundadas dan resultados contraproducentes. En este año, como en el precedente, algunas decisiones del Jurado quedaron sin explicación satisfactoria.

Vamos ahora á ocuparnos de los lotes más meritorios, empezando por el del Sr. D. Pedro Pastor y Landero que es, como ha dicho con justicia un periódico político de gran circulación, *el mayor esfuerzo* de la Exposición. La instalación general es de buen gusto, propia de estos certámenes, y bien concebida para que las plantas sufran menos por el cambio de lugar. Lo que nos gusta y debemos encarecer es que cada especie ó variedad tiene una etiqueta con su nombre, lo que no hemos visto en muchas colecciones con gran sentimiento nuestro, porque es preciso que el público se acostumbre á la nomenclatura de las flores. Nos habláis de una rosa ó de una begonia que habeis visto en las Exposiciones y no acertáis á hacernos comprender á qué rosa ó begonia os referís, á pesar de muchas y trabajosas explicaciones, y si nos decís que es la que se llama *Paul Neron*, inmediatamente vemos la flor que ha merecido vuestra admiración. Es imposible entenderse en Floricultura sin dar nombres á las variedades, del mismo modo que las especies botánicas tienen un nombre científico. Nosotros, á mérito igual y hasta algo inferior, daríamos siempre el premio á la colección

cuyas plantas llevan sus nombres: en el lote del Sr. Pastor ninguna especie y variedad carece de su correspondiente etiqueta. Es un gran mérito.

Las plantas que más han llamado nuestra atención en esa instalación han sido las Orchideas (20 clases), las Bromeliáceas, las dracenas, las palmeras, los helechos, representados por ejemplares de especies nada comunes. No podemos entrar en más pormenores, porque nos faltaría el espacio: habiéndose propuesto y habiendo acertado el señor Pastor á improvisar un jardín completo en miniatura, con estufa, fuente, cascada y macizos, sería preciso reproducir aquí cuatro ó cinco páginas del catálogo; y á propósito del catálogo, manifestáremos el disgusto que hemos experimentado al ver el descuido con que se imprimieron en el mismo muchos nombres perfectamente escritos en las etiquetas. La corrección de las pruebas del catálogo debe encomendarse otra vez á persona competente en la nomenclatura y ortografía de los nombres científicos, *ó el catálogo no debe publicarse*.

La instalación de la señora Duquesa de Santofña no estaba tan acertada como la del Sr. Pastor; los papeles pintados al exterior del pabellón, los ricos tapices al interior, y hasta esos sillones dorados y cubiertos de tela carmesí, no son propios de aquellos certámenes. Faltaban allí la luz, la ventilación y la perspectiva; pero los objetos expuestos revelaban que la opulenta dama ama las bellas plantas y sabe elegir las. Es en extremo sensible que la introducción de plantas vivas en España esté prohibida, porque en otro caso es seguro que la señora Duquesa nos daría á conocer en la próxima Exposición las maravillas que encierran las estufas de Inglaterra, Francia y Bélgica.

La filoxera no amenaza solamente la riqueza vinícola; ha dado pretextos para que se dicten medidas absurdas y extravagantes *que no protegen la vid*, pero que tienen el triple resultado de estorbar y detener el progreso de la ciencia, de ciertos ramos importantes de la Agricultura y de la cultura y civilización del país. A una plaga que nos envió el cielo, el famoso Congreso científico filoxérico ha añadido otra voluntaria, y acaso de mayor alcance: ha hecho del Pirineo otra muralla de China.... contra adelantos del siglo.

No faltará quien nos tache de poco respetuosos para con el Congreso científico filoxérico, por calificar de absurdas y extravagantes las medidas que ha aconsejado al Gobierno; pero invocamos en nuestra defensa los resultados que han tenido en Málaga y en el Ampurdán, y además preguntamos: ¿no es, en efecto, *muy curioso* el prohibir la introducción de plantas que nunca llevan filoxera, hasta cuando proceden de países donde no existe el insecto?

Pero volvamos á la Exposición de flores.

Las plantas presentadas por el señor Conde de Montarco prueban que todos los inconvenientes que se suponen en el clima de Madrid pueden vencerse por la diligencia y el acierto; todas las especies y variedades que figuran en su lote respiran lozanía y robustez, á pesar de las diversas exigencias de cada una; las dos *Cycas revoluta*, las *Aralia Sieboldii* y *papyrifera*, el *Croton irregularis*, y el *cornutum*, las *camelias*, *begonias*, etc., revelan que han recibido los cuidados apropiados; únicamente los *caladium* dejan algo que desear, y si no nos equivocamos, esto se debe á que han sido plantados tarde, ó la estufa no estaba bastante calentada. El jardinero del señor Conde de Montarco, que no conocemos, hubiera merecido el premio de *buen cultivo*.

El Sr. D. Pedro Lopez ha presentado un lote interesante, no sólo por sus azaleas, sus begonias, sus calceolarias, aunque poco variadas, sino por la única orquídea en flor que había en la Exposición, y creemos es el *Cattleya labiata*, ó una de sus varie-

dades, sin que lo garanticemos. Esta planta merecía por sí sola una medalla de oro, que no sabemos si el Jurado se la habrá concedido. En este mismo lote había también algunos fresones de la variedad llamada, creemos, *Docteur Morere*, pues no llevaban etiqueta, y que debe propagarse. Es fecunda y de buena calidad. El estado de vegetación de las plantas presentadas por el Sr. D. Pedro Lopez revela cuidados inteligentes. El estuche no es muy elegante, pero las joyas que contiene están colocadas con buen gusto y con conocimiento del efecto que producen los colores.

La instalación de la señora viuda de Olea es numerosa y de buen efecto, pero le falta la variedad; los mismos geranios, las mismas begonias y los mismos coleus se repiten con demasiada frecuencia; la introducción de otros colores y matices hermosearía mucho el conjunto. Hemos encontrado allí una vieja planta, que no hemos visto hace tiempo, el *fuchsia mycrophylla*, y algunas otras especies, cuyo cultivo se ha abandonado, á nuestro juicio, sin razón. Sería interesante reunir, como en un museo de antigüedades, todas esas plantas que la inconstante moda ha desterrado de nuestros jardines.

La colección de *Caladium* del Sr. D. Luis Santa Ana es incontestablemente una de las más bellas que hemos visto en España, no sólo por el gran número de variedades que la compone, sino por las *muchas novedades* que encerraba. Si la vegetación hubiese sido más adelantada y esas plantas mejor colocadas, esta colección hubiera sido el mayor acontecimiento de la Exposición; pero no la favorecía mucho el tener que levantar un bastidor acristalado para admirar las brillantes y matizadas hojas de esta preciosa aroídea. Esperamos que el Sr. Santa Ana tomará las medidas oportunas para presentar el año próximo venidero su hermosa colección de *Caladium* en mejores condiciones de vegetación é instalación. Le bastará quererlo, porque tiene en el jardín de Flora de Leganés todos los elementos necesarios.

En la colección de coníferas expuestas por los señores Onís y Lecusan se hallaban casi todas las especies que se suelen plantar en los jardines, y que en otros tiempos se sacaban del extranjero. Esto es un progreso. Esos señores presentaron también buenos ejemplares de magnolia grandiflora, y sus variedades, llamadas de la Galissonnière, ferruginosa, oxoniensis, etc., y algunas otras especies de hojas caducas, *con sus correspondientes* etiquetas, y por esto les felicitamos, porque generalmente las magnolias que se venden en España son de simiente y no tienen la belleza del follaje ni dan tantas flores como las variedades selectas que hemos nombrado.

Bien quisiéramos ocuparnos con la misma extensión de otras instalaciones, pero nos falta el espacio; sin embargo, no acabaremos sin mencionar la numerosa colección de rosas del Sr. D. Juan Murcia y Rebagliato, de Murcia (214 variedades), y la del señor Conde de Rascon, que encierra rosas de gran tamaño. Es de esperar que adelantándose la Exposición primavera del año próximo venidero veremos entonces sus colecciones de rosas en todo su esplendor y *con el nombre unido á cada variedad*.

Nos hemos visto en el caso de dirigir algunas críticas á la Sociedad Protectora de los Animales y de las Plantas, y á algunos expositores, lo que hemos sentido en el alma, pero de que no hemos podido prescindir, porque es preciso decir *la verdad* para procurar el progreso; pero la Exposición que acaba de cerrarse ha revelado notables adelantos sobre la primera; y tanto los que la han organizado como los que han contribuido á su éxito y brillantez, llevando allí las mejores producciones de sus jardines, estufas y viveros,

han merecido bien del país. Ya tienen carta de naturalización en Madrid las Exposiciones de flores, y esperemos que suceda lo propio con las de frutas, hortalizas y demás productos de la huerta: *utile dulci*.

ESTANISLAO MALINGRE.

LA CAZA DEL OSO EN ASTURIAS.

EXCMO. SR. D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

Oviedo, 1.º de Mayo de 1880.

Mi elocuente y respetable amigo: Van para cumplirse dos años desde que remití á V. mi segunda y última carta sobre la caza del oso en Asturias. Trascurridos algunos días, no vi que fuese publicada en su excelente *Revista de Agricultura, Jardinería y Sport*, y no dejaba de extrañarme la tardanza, después que mi primera epístola había sido recibida con la benevolencia que á V. distingue. Mas sé ahora que mi último y pobre trabajo no ha llegado á sus manos, y, aunque por ser mio importa poco, me parece conveniente terminar aquel asunto, por si entre sus numerosos lectores hay alguno que quiera más noticias sobre la fiera asturiana por excelencia. Allá van, pues, aunque tarde, pues siempre será mejor que nunca, y para ello vuelvo á reunir mis dispersos apuntes de la caza antigua y actual con algunos otros datos de afamados cazadores astures.

Decíamos ayer, esto es, en 1877, cómo los antiguos cazaban los osos, y cómo en una de las arriesgadas expediciones pereció trágicamente el rey D. Favila, hijo infortunado de D. Pelayo. Los próceres asturianos fueron siempre muy dados al peligroso ejercicio, y así fueron afamados cazadores de osos, entre otros muchos, D. Gonzalo Pelaez, rico-hombre de Alfonso VII, su embajador en Aragón, jefe de armas de Asturias y gobernador de Astorga, Vierzo, Lacia, Luna y Gordon; don Rodrigo Alvarez de las Asturias, señor de Noreña, Siero, Rivadesella, Colunga, Nava, etc., y padre adoptivo de D. Enrique de Trastámara, don Diego Menendez Valdes, merino mayor de Asturias, por Juan II; D. Gonzalo Bernaldo de Quirós, llamado el *rey chico* por su influencia en estas montañas en tiempo de la gran Isabel I, y finalmente, otros muchos señores de estas ricas casas, y de los Cienfuegos, Posada, Quiñones, Noriega, Omaña, Llano, Argüelles, Vigil, Heva, Valdes, Queipo de Llano, Navia Osorio, Prada, Florez, Inclan, Sierra, Solís, Carreño, Estrada, etc., etc.

Fueron pasando siglos, y la invención de la pólvora y armas nuevas, que arrojan la muerte á gran distancia, despojaron de muchos peligrosos lances á la caza del oso asturiano, y después perdió ésta, para los ménos acomodados, su carácter industrial, pasando á ser entretenimiento recreativo, cuando comenzó á sentirse la escasez de las fieras escondidas y desterradas á los montes más elevados de nuestras ásperas y quebradas montañas. La antigua Junta general del Principado, estableciendo la talle de fieras y la persecución de animales dañinos, alentó á los naturales de Asturias en su matanza, y más á la del oso, por ser mayor el premio y más lucrativa la caza. Ésta fué entonces muy organizada en los ásperos concejos que establecieron y reglamentaron las monterías, creándose cargos directivos para ellas á la orden del respectivo montero mayor, que al final de la afortunada expedición repartía el amarillo vino de Castilla, según las cántaras que los respectivos pueblos daban en galardón.

La dicha Junta tomó también en el siglo pasado los acuerdos y providencias de 12 de Junio de 1745, 19 de Junio y 15 de Julio de 1757, y especialmente de 13 de Agosto de 1787, respecto á

Lena, por el gran daño que aquí causaban los osos. Trascurrieron más años, fué la persecución en aumento, y así disminuyeron las fieras, á juzgar por los siguientes datos tomados en el archivo provincial y referentes á los osos pagados en varios concejos:

1816.—Allande, 4; Aller, 2; Cabales, 1; Canguas de Tineo, 3 grandes y 3 pequeños; Caso, 2; Grado, 1; Ibras, 7; Lena, 1; Piloña, 1; Ponga, 3 grandes y 3 pequeños; Quirós, 3; Sobrescobio, 2; Somiedo, 4, y Teverga, 3.

1817.—Allande, 2; Aller, 2; Amieva, 1; Canguas de Tineo, 15 grandes y 3 pequeños, Caso, 7; Degaña, 5; Grandas de Salime, 1; Ibias, 8 grandes y 4 pequeños; Lena, 6; Miranda, 1; Piloña, 1; Ponga, 2, y Teverga, 3.

1843.—20 grandes y 27 pequeños (sin determinar los concejos).

Hoy ya no se otorgan tales premios, porque las modernas armas de precisión y el más fácil acceso para penetrar en los recónditos sitios hace más frecuente y recreativa la caza, aunque algunas veces infructuosa, con especialidad desde que los populares Marqueses de Campo Sagrado comenzaron á repetir las cacerías, bien sólo en compañía de naturales del país, como el *Corsario*, Luis Faes (que dió muerte á 67 osos), *Xuanon de Cabañaquinta*, Juan de Tarna, Luis de Llanos y otros que sentimos no recordar, ó bien en obsequio de ilustres personajes de la corte, como Prim, Milans del Bosch, Escalante, Perezventos, Mayans, Colon, etc., etc.

Hé aquí ahora el modo de cazar los osos. En algunos casos los habitantes de ciertos concejos arman trampas y abren pozos profundos, donde alguna vez cae la engañada fiera; pero es preciso estar muy á la mira para acudir á rematarla, pues de otra suerte no tardan en hallar medio de huir de la emboscada. Más frecuente es la caza á *espera* ó á *ojeo*, modos ambos bien conocidos en cacerías del Norte y del Mediodía de España para otros animales de pelo. La caza á *espera* se verifica por una ó dos personas durante el día, siendo las mejores horas las del amanecer ó del oscurecer; aguardan los osos cuando pastan el arándano, pues si van al maíz ó castaño, lo espera es por la noche más penosa y arriesgada, porque pueden ocurrir desgracias, no librándose del animal cuando ha fallado el tiro, ó por herirse un cazador á otro, aunque para evitar estas tristes contingencias se toman toda clase de seguridades respecto del sitio y de la impunidad.

Con más frecuencia se celebra la caza á *ojeo*. Colócanse los cazadores en puntos determinados por persona conocedora de los lugares y que sabe por dónde ha de pasar el animal, que es esperado por *escopetas* apostadas, guardando el mayor silencio y quietud. A larga distancia, dispuestos en ala los ojeadores, lanzan voces á *jicuzus!*, disparan sus armas, sueltan cohetes al aire y á la tierra, y llevan en ocasiones perros del país, que ladran estrepitosamente y siguen el rastro, siendo este el mejor modo de dar las batidas, aunque es muy difícil de hallar estos perros, tan decididos y á propósito para perseguir el oso. Éste es tímido, receloso y sutil en su marcha, y sólo cuando se ve perseguido y se excita con el vocerío y los estampidos diversos detras de su huella es cuando emprende rapidísima carrera y salta y atropella, bufa y rompe los setos y la maleza por donde pasa. Siente el cazador que viene, desnuda el cuchillo en presencia de un lance desesperado, prepara y monta el arma de fuego, y cuanto más sereno, más le espera á pasar por un claro próximo para ser certero, y entonces le apunta al codillo, á la cabeza, al corazón, ó á parte de vital importancia para la muerte ó imposibilidad en la carrera. ¡Qué momentos aquellos! ¡qué emociones tan inexplicables y sólo comprendidas por los cazadores de *pur sang!*

cables y sólo comprendidas por los cazadores de *pur sang!*

Sucedo no pocas veces que el oso no muere de los primeros tiros, y, aún más, que siendo, herido continúa su carrera sin dejar rastro de sangre, porque la herida se cierra con la grasa, y sólo los prácticos siguen la huella, generalmente por una cañada que llega á un riachuelo ó arroyo, donde el oso se acuesta ó esconde para calmar con el agua la irritación y dolores de la lesión. Entonces para buscarle hay que tener sumo cuidado si no hay los perros que desciendan á determinados sitios y espesuras, pues ya se dieron casos y fué en extremo peligroso un lance de Luis Faes, en que el cazador dió de improviso con la fiera y tuvo lugar una lucha á brazo partido por no haber distancia para mandarle otra bala de plomo. Muerto el oso ¡qué algazara y gritería! ¡cómo resuenan los ¡vivas! y las voces de los ojeadores que se acercan tirando al aire sombreros y monteras, á la manera de los finlandeses, cuyos cantos y oración al oso cazado cita Mr. Pennaut, en un curioso libro, como de otros lances y costumbres en iguales cazas nos habla Luis Viardot (1), Tschude (2) y Luis Enault (3). En seguida el oso es transportado al pueblo cercano, y si por la dificultades del terreno no puede ser sobre un caballo, que suele espantarse al olor de la carga, ó en un carro ó *rastra*, los ojeadores lo atan de manos y patas sobre fuertes ramas en forma de cruz de San Andrés, y así le trasladan gozosos al punto que se designa.

De estos y otros detalles daría á V. más exacta relación Pepe Quiros, el simpático Marqués de Campo Sagrado y de la Isabela, que desde muy joven, como ya le dije, se acostumbró á buscar y cazar los osos en Alende, Sendon, Ruipinos, Xamazanos, Llanacaborna, Vega del Aceval, La Mota, La Loma, etc., etc., en Aller y en otros concejos y montañas de la provincia. Él conoce bien los mejores cazadores de cada localidad, y no solamente á sus contemporáneos, sino á los de su inolvidable padre, el Marqués viejo, ó D. Pepito, como por aquí se le llamaba y hoy recuerda. Porque en cada comarca se conservan los nombres de afamados cazadores, sus luchas, sus hazañas y desgracias, habiendo alcanzado más reputación y convertido su nombre en legendario el *cazador de Caleao* (Caso), que en el siglo anterior fué llamado por Carlos IV á sus monterías, en una de las cuales se captó el enojo del Monarca, porque se dice que el rudo asturiano enmendó los tiros á S. M., que incontinenti dispuso el regreso de *Caleao* para su pueblo, regalándole una escopeta, pólvora inglesa y diez doblones para gastos del viaje. Estas y otras anécdotas se conservan por el país y se recrean con ellas los cazadores de cada concejo. De Teverga y Somiedo tenemos noticias muy curiosas, debidas á la diligencia de una persona para nosotros muy cariñosa y siempre inolvidable, y ellas contienen los nombres de los más afamados cazadores de osos en aquellos concejos.

TEVERGA.

Francisco Hortal, natural y vecino de Vigidel, parroquia de Villanueva, que falleció en 1849 á los ochenta años de edad; cazó y mató 70 osos desde 1769 á 1830 en los montes de Cueva-el-mundi, Llamaragil, Revollada y Pollares. En una ocasión mató dos osos de un tiro.

Pedro Arias, también de Vigidel, mató 40 desde 1810 á 1865, y falleció en 1870 á los setenta y un años.

Don Joaquin Arias, hermano del anterior, pár-

(1) *Recuerdos de caza*.—París, 1846.

(2) *Los Alpes*.—Berna, 1857.

(3) *La Noruega*.—París, 1857.

roco de San Miguel de la Plaza, cazó 16 osos desde 1824 á 1860, falleciendo en 1869 á los setenta y cuatro años de edad.

Francisco Noriega, también de Vigidel, dió muerte á 14 osos desde 1823 á 1849 en los mismos sitios y en los montes de Presorios y Muros, de las parroquias de San Salvador y Torce, y falleció en 1866 á los setenta y tres años.

Manuel Arias, sobrino de los dichos Arias, mató 4 en término de Revellon; otros tantos en Arguelin de Riella D. Félix Gonzalez, vecino de San Salvador; idem Santiago Fernandez en Villa de Sub; idem Gregorio García, de la Torre en el mencionado Vigidel; 3 y con gran peligro en la Braña de Sagual, y 5 Ignacio Rodriguez, en Villa de Sub, notables todos por su color negro; así que uno de ellos fué destinado para la Universidad de Granada.

SOMIEDO.

Manuel Alvarez (a) *El Cazador*, natural de Urria, mató 48 osos desde 1789 á 1826 en el monte de Cercedo y otros del mismo concejo. Del Manuel Alvarez se refieren no pocos lances: á la edad de trece años mató la primera fiera, animado por el ejemplo de su padre, que también era cazador: en otra ocasión dió muerte de dos tiros seguidos á un jabalí y á un oso; y, por fin, murió á consecuencia de las lesiones que le infirió una osa, herida por él en el monte de Navayos, parroquia de Beigas, pues emprendiendo su persecución por terreno muy quebrado y de muy áspera maleza, pasó por sobre la misma fiera echada, que se volvió contra él, causándole varias heridas en la terrible lucha que entablaron, hasta que pudo desasirse y empujarla con el pié por un precipicio. *El Cazador* fué transportado á su casa en el estado más lamentable y murió poco tiempo despues.

Segun otros animosos cazadores, como Francisco Ordax, también de Urria; Francisco Feito, de Besgas; Celestino Lopez, de la Pola (éste inútil hoy, á consecuencia de otra lucha cuerpo á cuerpo), y no es de olvidar José Diaz (a) *El Valiente*, que tuvo igual fin en 1840. Pero el más notable cazador de osos de Somiedo es Francisco Garrido y Florez, de Revollado, parroquia de San Martin de Pigueña, de sesenta y cuatro años de edad, y que en 1872 habia cazado 66 grandes y 5 *esbardos* ó pequeños. Justificando sus hechos con el testimonio del Alcalde y del Cura párroco ha solicitado una recompensa de la Diputación provincial, recompensa que no ha obtenido. En ella expone, y lo acreditan aquellos señores, «que dedicado exclusivamente desde su juventud al ejercicio de la caza, y teniendo en cuenta que en el país en que habita causaban daño de consideración los animales dañinos, llamó preferentemente su atención la extinción de éstos, habiendo conseguido en el día de hoy darlos por casi exterminados, siempre arriesgando su vida, más bien por servicio del país que por utilidad personal, pues es sabido, y sobre todo por los que se dedican á la caza, lo mal retribuida que está en los últimos tiempos; y durante este período consiguió dar muerte á un sinnúmero de tejones, garduñas y zorros; 250 lobos, entre grandes y pequeños, y lo que es más difícil, y á muchos que no le conozcan parecerá imposible, á 66 osos mayores y 5 de cría.» En la misma instancia aduce algunas consideraciones sobre la vida y costumbres de estas fieras (que ya indicamos en la carta primera), y dice además: «debiendo advertir que para tirarles nunca ha tenido en cuenta la distancia, habiendo matado varios á boca de jarro y á la salida de las mismas cavernas, provocándoles, y no considerando jamás el peligro á que se exponía, en la seguridad completa de darles la muerte.» Termina graciosamente de esta manera: «Siendo

testigos de todos estos hechos cuantos le conocen, pudiendo sin jactancia asegurar *ser el primer matador de osos de toda Europa*, pues Gerard se dedicaba á la caza de leones.»

Sentimos no tener á las manos más datos de otros montuosos municipios de la provincia, y que no resulte más completa esta carta; pues si, como dice el refran, «para muestra basta un boton», varios botones van ya con las noticias apuntadas para formar idea de la caza del oso en Asturias, que, como dijimos, no es tan repetida como ántes, pues las fieras van desapareciendo visiblemente, porque la persecución ha sido grande y los montes que fueron y son su guarida son talados y desaparecen poco á poco.....

Por eso ya no se ve con la frecuencia que ántes á los cazadores de la montaña que cruzaban las calles de Oviedo vendiendo pieles de osos, que se pagaban en estimación y se destinaban para alfombrar los estrados de los señores ó para cubrir las sillas de sus caballos. Los dichos cazadores consumían la carne del animal, derretían sus grasas y sacaban los untos que se dicen tan eficaces contra el reumatismo. Hoy son pocas las cazatas que asoman á nuestras montañas comarcas, y sólo últimamente hemos sabido algo de las celebradas por Sabino Montas, rico hacendado y muy querido en Pravia, y por Alejandro Pidal y Mon, bien conocido dentro y fuera de la corte en otras lides más elevadas que las de caza.

Ellos y el Marqués de Campo Sagrado podrán decir á V. y á los entendidos redactores de EL CAMPO lo no poco que me habrá quedado en el tintero; pero conste que digo todo lo que sé y que se lo remito con la buena voluntad con que soy siempre y muy de veras su afectísimo y respetuoso amigo S. S.,

Q. S. M. B.,
FERMIN CANELLA SECADES.

LA ESTRICNINA.

La llegada de los calores primaverales hace indispensable que toda administración bien organizada adopte una medida que, aunque triste y al parecer cruelísima, es indisputablemente necesaria. Nos referimos á la matanza de los perros que, vagamundos, hambrientos y sin dueño conocido discurren por las calles, no sólo molestando á los transeúntes, lo cual en último caso bien pudiera tolerarse, sino con peligro de que, atacados por la hidrofobia, produzcan la consiguiente alarma ó den ocasión á la más terrible é irremediable de las desgracias si desdichadamente el animal, víctima de tal enfermedad, infiere una mordedura á alguna persona.

En la presente estación del año se hace, pues, preciso, poner en práctica un remedio radical, y cortar por la parte sana, como vulgarmente se dice, para evitar que, una vez dañada, se haga más difícil toda la cura.

¡Dura necesidad! El perro es el más dócil é inteligente de los brutos. ¡Cuántos poetas le han dedicado sus más tiernas é inspiradas endechas! Esopo, Lafontaine, Iriarte, Samaniego no hubieran sido, á buen seguro, tan fecundos fabulistas si á Noé no se le hubiese ocurrido encerrar á un perro y á una perra en su salvadora Arca para que perpetuasen la casta.

Uno canta su fidelidad, otro celebra su obediencia, aquél pondera su condición mansa y humilde, éste encarece su celo por la hacienda del amo. Todos le estiman valiente al par que sumiso al hombre; cariñoso y servicial para éste, pero feroz y severo con las bestias dañinas. Es amparo y salvaguardia del débil, perpétuo enemigo del malvado, é incansable vigilante contra el ladrón; acompaña

al caminante, consuela con sus caricias al menestero y aumenta con mil halagos la dicha del que es feliz. Presto en olvidar las injurias y malos tratamientos, lame dulcemente la mano que le fustiga, y apoya con amor su cariñoso hocico sobre las rodillas de quien le maltrata, como tratando de implorar piedad y desarmar su cólera con sumisión y paciencia.

«Habiendo Dios creado al hombre, y viéndole tan débil, le dió el perro», ha dicho un ingenioso escritor francés. Y con efecto, él suple la imperfección de la criatura humana por medio de la agudeza de su oído, la finura de su olfato y la ligereza de sus patas. Secunda los designios y empresas del hombre, y con la inteligente mirada fija en la vista de su amo, parece adivinar sus más recónditos y atrevidos pensamientos. Su nunca debilitado amor al trabajo se muestra constantemente. Al despertar de la mañana, cuando el cazador apresta sus armas y arreos para salir á lejana expedición venatoria, el perro da indicios de júbilo y alegría: camina luego silencioso, procurando sorprender la caza; olfatea y rastrea sus más borradas huellas; la persigue hasta las últimas guaridas, y cuando ya la encuentra, hace expresivos signos al cazador para darle cuenta del hallazgo. Vence obstáculos, traspasa montañas, franquea zanjas, vadea rios, atraviesa erizadas espesuras, y sólo pretende, cual recompensa de sus tareas, una cariñosa mirada del amo, que él corresponde con el inquieto oscilar de su cola al compas del agitarse de su lengua, jadeante y cubierta de espuma por la fatiga.

En las heladas regiones de la Siberia y Groelandia hace veces de caballo de posta, arrastrando pesados trineos. En el monte de San Bernardo desempeña las funciones más filantrópicas y hospitalarias, salvando al atrevido viajero de segura muerte.

Si fuéramos á enumerar todas las heroicidades y hazañas del perro, habria seguramente para llenar un bien voluminoso libro.

Baste recordar, por último, y para terminar su apología, que no há muchos días se ha visto en Madrid que el perro sustituye con gran ventaja á los guardias de orden público. Sin la oportuna intervención de un magnífico *Terranova*, tal vez hubiera quedado impune un horrible crimen.

Sin embargo, los perros rabian, y ante la posibilidad de que un hombre pueda ser atacado por un perro hidrófobo se olvidan todas las poéticas alabanzas que á la especie canina pudieran entonarse.

Varios procedimientos se han empleado para extirpar á los perros y evitar tristes lances: pero este año la municipal administración madrileña ha puesto en práctica el sistema peor y más brutal y repugnante que idearse puede. Los empleados del Ayuntamiento se proveen del mortífero picadillo adobado con estricnina que ha dado en llamarse por el vulgo *morquilla*, y apenas topan con un ejemplar de la raza perruna, se le arrojan bonitamente, cual si echáran pan á los patos del Retiro ó avellanas á los monos de la casa de fieras. El mal aconsejado perro, bien ajeno del amargor que encierra tan dorada píldora, devora el gigote, que, cual petardo depositado por revolucionaria mano, no tarda mucho en estallar. Con esto las calles de la Corte aparecen por las mañanas de tal suerte sembradas de caninos de cadáveres, que al ánimo más esforzado contrista pasear por ellas en tales horas.

Y lo peor del caso es que los empleados del Municipio no arrojan la estricnina á palo de ciego ni se la propinan á cualquier perro. Como para adquirir los que así se matan hay su correspondiente contratista, ha discurrido éste entregar una prima porque se escojan á hurto de sus dueños los perros más orondos y lucidos para envenenarlos. En

cambio los raquíticos, traspillados y vagamundos no merecen las atenciones de los suministradores de estricnina, ni se hacen dignos de sus espontáneos y generosos obsequios. Casualmente estos últimos perros son los que más expuestos se ven á padecer de hidrofobia, porque en la especie canina, como en la humana, sobre el pobre y mal acomodado llueven todas las desventuras y males físicos y morales.

No pretendemos que el Ayuntamiento *ate á los perros con longanizas*; pero fuerza es confesar que podrían emplearse otros medios más acertados para recoger los que vagan por las calles.

El mejor sería llevar á cuantos perros sean sorprendidos en *in fraganti* delito de no llevar bozal á un depósito para tal efecto establecido; conservarlos en él por un plazo más ó menos largo; si el dueño se presentaba á reclamarlos, exigirle una multa por no cumplir las disposiciones de policía urbana, y si no se presentaba, matarlos sin proporcionar al público escenas tristes y repugnantes.

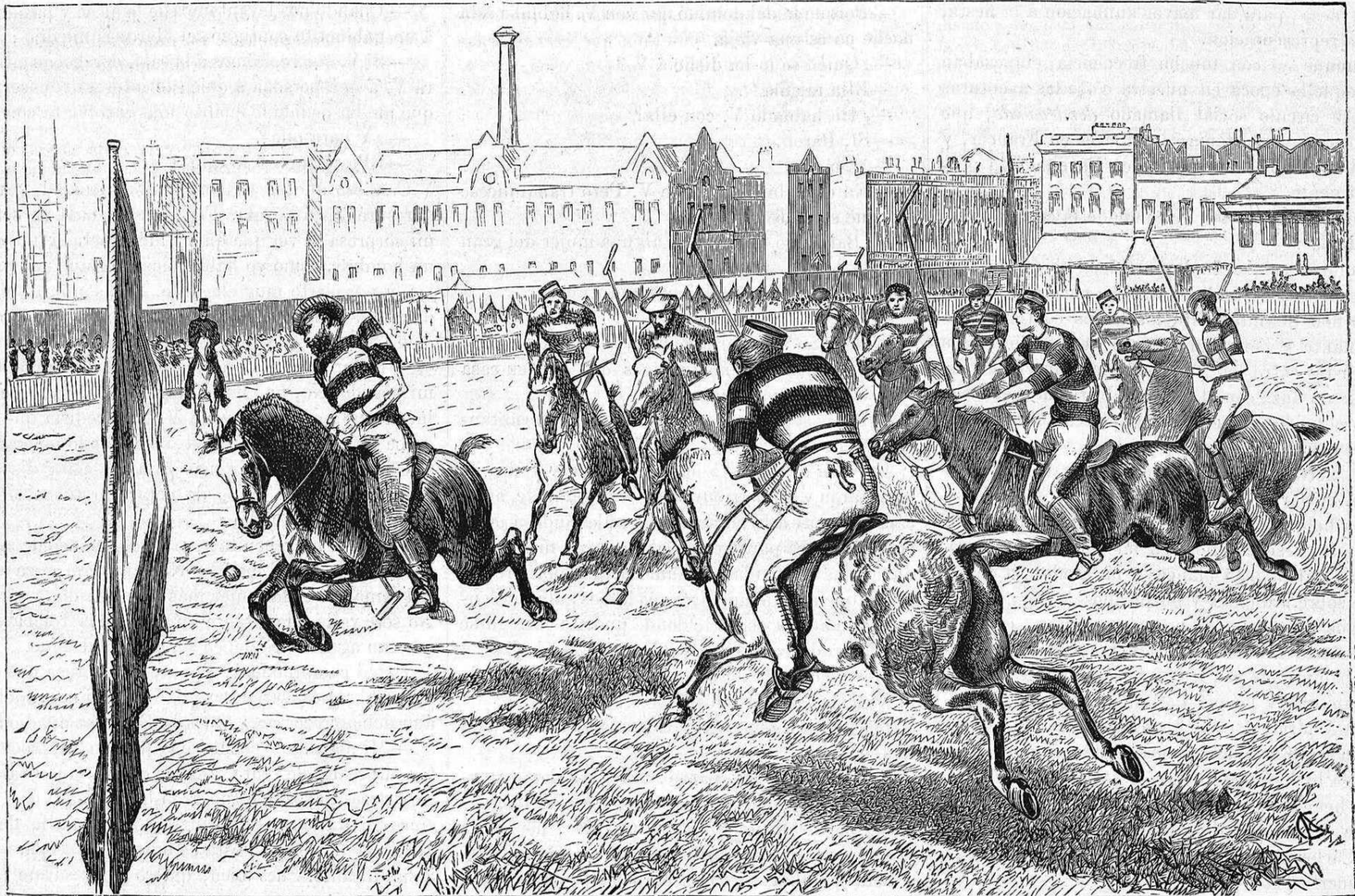
Algo de esto se hizo en Madrid durante un verano; pero el sistema hubo de abandonarse, como sucede en nuestra malhadada patria con todo lo bueno que se plantea y propone.

Ni en la capital de Turquía sería ya tolerable ni

consentido el espectáculo de perros muertos é hinchados por el tósigo del Municipio que ofrecen ahora las más principales calles de Madrid.

Punto es éste en que bien podía la Sociedad Protectora de los Animales y de las Plantas fijar su atención, que parece anda un tanto distraída en otros asuntos no tan propios de su benéfico instituto, dedicando á aquél sus humanitarios y civilizadores cuidados, y contribuyendo á que cesen de presenciarse escenas impropias de un pueblo medianamente culto.

F. R.



EL JUEGO DEL POLO.

EL JUEGO DEL POLO.

Seguramente que la Inglaterra es el país donde hay más afición á todos los *sports*, y donde más fácilmente se aclimata cualquier ejercicio que con éstos se relaciona.

Entre estos, el *Polo* ó juego de pelota á caballo, goza de gran aceptación entre la gente elegante, siendo miembros del *Polo Club* lo más escogido de la alta sociedad Británica, bajo la presidencia del Duque de Hamilton.

El grabado que acompaña representa un *match*, á beneficio del West Hospital de Lóndres, tomando parte en él lord Somerset, lord Kilmarnock, Mr. C. Murrieta, el Marqués de Queensberry, Mr. Fitzwilliam, lord Rosmore, Mr. Boseawen, Mr. A. Murrieta, Mr. E. Daurey y Mister C. Fitzwilliam. El *match* duró dos horas, y mientras, la banda de la Guardia Real de Caballería ejecutó excelente música, asistiendo numerosa y escogida concurrencia, lo que produjo un buen beneficio para el Hospital.



NOVELA.

MUJERES DEL GRAN MUNDO.

II.

LA DUQUESA ELENA.

Los amigos del Baron, al despedirse de éste en el baile, se habían ido juntos á cenar á casa del Vizconde de la Sierra, donde los encontró Carlos, como hemos visto, reunidos en alegre y animada tertulia, en un elegante gabinete amueblado con el lujo que la no escasa fortuna del Vizconde permitía.

En el centro de la habitación se levantaba una redonda mesa que, sobre blanquísimo y fino mantel, presentaba los manjares que el sibarita más acreditado de tal pudiera apetecer.

Los lienzos de la pared estaban cubiertos con un papel en que, sobre un fondo de tinte rojo imitando á terciopelo, se dibujaban largos cortinajes de damasco recogidos trazando airosos y bien combinados pliegues. En medio de una de las paredes se destacaba, con cierta ligera inclinación que hacía reflejarse en él cuantos objetos cubrían la mesa, un magnífico espejo de rica luna veneciana, bajo el cual había un ancho sofá de damasco encarnado, hermano y compañero de las sillas y butacas que esparcidas por la estancia estaban. Destacábase en la otra pared, frontera á la del espejo y el sofá, una chimenea de mármol blanco, en la que ardian gruesos leñotes de encina, despidiendo elevadas llamas, que lamian, en su inquieto oscilar, las ennegrecidas paredes del fogón, y sobre la cual se veía otro espejo de tamaño más pequeño al del que enfrente estaba colocado, y de forma ovalada, cuyo marco cubría, formando artísticos bullones, rojo terciopelo. Sobre la chimenea iluminaban la estancia, distribuidas en cincelados candelabros de plata, hasta una docena de bujías, cuyas luces, por un harto conocido fenómeno físico, se multipli-

caban hasta lo infinito, merced á los reflejos que producian entrambos espejos.

Del centro del techo, que los amigos del Vizconde, asiduos concurrentes á aquel sitio, se habian encargado de dar un color oscuro, merced al continuo humear de sus cigarros, pendia dorada araña; pero sus bujías habian sido apagadas en esta noche por órden expresa de los comensales del Vizconde, que, sin duda, creian tener algo calientes sus cabezas para sufrir la elevada temperatura que en aquel gabinete se advertia.

Finalmente, otros dos candelabros iguales á los de la chimenea se alzaban á los lados de la mesa.

No eran sólo los amigos del Vizconde los que allí estaban cenando. El sexo bello tenia tambien en la mesa, para dar mayor animacion á la fiesta, digna representacion.

Aunque no con mucha frecuencia, empezaban por aquella época en nuestra córte las aventuras de ese círculo social llamado *demi-monde*, que tanto incremento tenia ya entónces en Francia, y que tambien le ha adquirido en España más posteriormente.

En el gabinete del Vizconde de la Sierra habia dos damas.

Iluminadas por la luz artificial, siempre más favorable para la mujer que la natural, porque traza más distintamente los bellos contornos del semblante y pone doblemente de manifiesto los contrastes entre las sombras y las superficies bañadas de luz; con el rostro cubierto de rojos tintes producidos por el calor que la careta toda una noche ocultando el rostro produce, y que les prestaban cierta lozanía, al parecer, natural, realizada por el brillar de sus grandes ojos sobreexcitados con la fiebre, y la nitidez de sus esmaltados dientes, que, descubriéndose en medio de una sonrisa, se mostraban más blancos y nacarados al destacarse sobre ardientes y purpurinos labios; con los cabellos desordenados por el capuchon, cayendo indolentemente sobre su escotada espalda, conversaban y reian con los amigos del Vizconde.

Eran Ines y Leonor dos mujeres de notoria fama en Madrid, por su chispeante gracia la una, y la otra por la simpar hermosura de que naturaleza pródiga le dotára.

Ya hemos dicho que al entrar el Baron en el gabinete, Castro le habia ofrecido un sitio á su lado, que Carlos se apresuró á aceptar, quedando de esta suerte frente á Leonor.

La provocativa mirada y encantadora cabellera de aquella mujer, unidas á cierto aire de natural candor que la caracterizaba, hubieran sido parte bastante á cautivar la atencion del Baron, que veia á Leonor por primera vez. Pero Carlos, en cuerpo y alma entregado á Elena, á quien maldecia y adoraba al propio tiempo, y aún bajo la impresion de lo que acababa de acontecerle con la seductora Duquesa, era incapaz de sentir otra cosa que una profunda indiferencia para toda otra mujer que no fuese su desconocida del baile de Villahermosa.

El continuo cruzar sobre la mesa de platos y copas de Champagne, que Carlos se apresuraba á consumir, impidieron á los que allí estaban advertir el aire sombrío y preocupado del Baron, que ni el vapor de los líquidos, ni lo succulento de los sólidos, podian disipar.

Sobresaliendo entre la general algázara, oyóse la voz del Vizconde, que preguntaba con cierto aire socarron:

—¿Qué ha hecho V. de la linda dama del dómínó, Baron?

—¿Linda? ¿usted qué sabe? replicó Carlos como tratando de eludir la respuesta oportuna á una pregunta que tanto le molestaba.

—Porque le creo á V. demasiado experto y práctico para pasar dos horas en plácido coloquio con

una enmascarada sin estar bien seguro de su belleza.

—Me juzga V. muy lisonjeramente, contestó el Baron para terminar una conversacion que para él no tenia atractivo alguno; pero el dominó ocultaba á una vieja.

Todos soltaron la carcajada al oír esto.

—Sí, ríanse ustedes, hacen bien; ríen á mi costa, pues lo merezco, repuso el Baron ocultando su despecho tras la general ironía que de intento habia causado por tener el placer de desahogarse de alguna manera.

—Veo que el Baron es muy modesto, dijo el Marqués de Vitoria.

—¿Por qué, Marqués? preguntó Carlos.

—Porque la del dominó que con V. hablaba esta noche no es una vieja.

—¿Quién se lo ha dicho á V.?

—Ella misma.

—¿Ha hablado V. con ella?

—Sí, Baron.

—¿Cuándo?

—En el baile, ántes que V. Pero tranquilícese V., que seré discreto.

—¡Bah! dijo Ines, sería alguna mujer del gran mundo.

—¿Estaba en el baile? preguntó Leonor.

—Sí.

—Allí van á quitarnos nuestros amantes.

—Pero nosotras no tenemos que ir á su casa para conquistar á sus maridos.

—Pues, señores, exclamó el Baron, permítanme ustedes que no crea nada de eso.

La cena á todo esto habia concluido. Todos se levantaron y se distribuyeron por el gabinete, acercándose unas á la chimenea, arrellanándose otros en una butaca para arrojar al aire, con más comodidad, las bocanadas de humo de un odorífero vegetal que apretaban entre sus labios, alguno ocupando una silla en parte donde pudiese entregarse al placer de conversar con las bellas y deslizar á su mismo oído galantes frases, y todos esperando la llegada del café y los licores.

Leonor, dirigiendo á Carlos una tierna mirada, le dijo:

—Venga V. aquí, Baron, que voy á demostrarle que ciertas mujeres de mundo, lejos de disgustarlas que conquistemos á sus maridos, nos obligan á que los cautivemos en nuestros redes.

Estas palabras fueron acompañadas de un gesto tan significativo y seductor, que al Baron le fué imposible desobedecerlas.

El oficial austriaco se levantó, y haciendo lo propio Leonor, cogió su mano y le llevó al sofá diciéndole:

—Sentémonos y estaremos mejor. Deseo que nadie oiga lo que voy á decir á V. Es una confidencia.

En la fatal disposicion en que se hallaba Lemberg, despues de su malhadado lance del baile, aquel anuncio no podia ménos de ser por él recibido con harta indiferencia.

Leonor fingió no darse de ello cuenta y añadió:

—Voy á convencerle á V. contándole una verdadera historia, que yo conozco perfectamente, por la sencilla razon de que soy su protagonista.

—Estoy dispuesto á escuchar á V., contestó Carlos con resignacion.

—Usted ya sabrá que desde hace dos años el Duque me hace la córte.

El Baron, á decir verdad, no sabia tal cosa. ¿Qué le importaba á él entónces que el amante de Leonor fuese Duque, general ó prestamista, ni que se llamase Pedro ó Diego?

Carlos, sin embargo, y casi sin darse cuenta de ello, hizo un signo afirmativo.

—El Duque, prosiguió Leonor, sin poner en duda la sinceridad de su oyente, es un hombre per-

fecto, muy espléndido; pero la mayor parte de lo que gasta procede de su matrimonio. Esto tambien lo sabrá V., Baron.

Una segunda inclinacion de cabeza, no ménos elocuente que la primera, fué la única respuesta que dió el jóven capitán.

—Yo necesitaba un gran tren, y desde luégo comprendí que era la mia para el Duque una carga harto pesada. Pero ¿qué hacer? El negocio era grave. Sobre cosa imposible, locura hubiera sido reducir mis gastos. En suma, que eché mis cuentas, y ya habia resuelto romper con el Duque, cuando el Marqués de Vitoria me convidó cierto dia á almorzar. ¿Me escucha V.?

—Sí, sí. Prosiga V.

—Cuando nos levantamos de la mesa y pasamos á un gabinetito contiguo, el Marqués me dijo:

—Si V. quiere, irémos á la sala, donde encontrará V. á una persona á quien le interesa conocer, y que me ha pedido le facilite una entrevista con V.

—¿Y para qué?

—Ella misma se lo dirá á V.

Confieso que se despertó mi curiosidad y me apresuré á ir á la sala. Figúrese V. cuál no sería mi sorpresa al ver que quien me esperaba no era un hombre, como yo habia pensado, sino una mujer, y por cierto muy elegante. Mi asombro subió de punto al escuchar cómo empezaba la conversacion.

—Señorita, me dijo, sé que á V. la galantea mi marido. No, no, no lo niegue V., porque sería inútil; no he querido ver á V. para pedirla que no turbe mi conyugal felicidad, sino todo lo contrario.

Quise balbucear algunas palabras para disculparme. Pero ella hubo de notar mi turbacion y asombro, pues añadió:

—Es V. muy bonita y no puedo ménos de alabar el gusto de mi marido. No sin razon goza usted fama de ser la mujer más hermosa de la córte. No seré yo la que intente impedir unas relaciones que tan agradables deben ser para el Duque.

Usted comprenderá, Baron, la sorpresa que tales palabras causarían en mí. Pero mi admiracion aún debia crecer más, pues la Duquesa añadió:

—Mi marido no cuenta más que con cuatrocientos mil reales de renta, y como es todo un caballero y necesita sostener un gran boato, si la da á V. cinco mil duros, muy alcanzado y apuradillo debe andar, á más de que ésta es una cantidad para V. insignificante. Pues bien, quiero interesarme por usted.

Y despues de dudar unos breves instantes, siguió diciendo:

—Leonor, deseo que continúe V. siendo amiga del Duque. Pero mientras sea V. su amante, mi administrador entregará á V. mensualmente la suma de 24.000 rs.

—¿Su administrador de V.? la pregunté yo interrumpiéndola, pues me habia parecido oír mal de tan extravagante como juzgaba aquella promesa.

—En efecto, tenia algo de eso, dijo el Baron, á quien comenzaba ya á interesar la historia.

—Sí; mi administrador, repuso la Duquesa. Con este pequeño auxilio podrá V. tirar de largo, y hasta agasajar á mi marido.....

—Pero..... señora.....

—No admito objeciones ni preguntas, exclamó con cierto aire despótico. Me conviene que V. sea la amiga del Duque, y quiero que V. tenga lujo y sea digna de él. Esto es cuanto V. tiene que saber. ¿Acepta V.?

—Sí, señora; acepto.

—Eso esperaba yo, dijo sonriendo.

(Se continuará.)

LA FERIA Y LA EXPOSICION DE GANADOS.

I.

Tres años hace que el Ayuntamiento de Madrid estableció las ferias de San Isidro.

Cuando visitamos la primera, y de ella hicimos un ligero estudio, en el número de EL CAMPO de primero de Junio de 1878, dijimos, con la ingenuidad con que deben tratarse estos asuntos, que, en los tiempos actuales, una feria que no atiende principalmente al interes agrícola no puede prevalecer, porque ni la afluencia de gente, ni la pública animacion, ni el negocio de unos cuantos industriales tienen importancia bastante para arraigar una festividad económica cuya base es la concurrencia de productores y mercaderes á un punto, para comprar, vender y cambiarse sus frutos, sus manufacturas ó sus ganados.

Claro está que cualquiera que fuese el resultado de aquella feria tenía que parecernos excelente; porque lo principal estaba hecho y porque, dado el primer paso, no era ya difícil ir despertando el interes de los ganaderos, de los labradores, de los que se dedican á industrias agrícolas y pecuarias, de los fabricantes de máquinas é instrumentos de labranza y de los comerciantes en estos y otros productos, persuadiéndoles de que Madrid tiene, actualmente, condiciones muy ventajosas para ser el punto de una gran feria y estimulándoles á concurrir á ella, por los medios que toda Administracion inteligente y celosa tiene siempre á su alcance.

Pero nuestros deseos, que eran los deseos de cuantos miran estas cuestiones desde un punto de vista más alto que el de levantar dos ó tres pabellones y unos cuantos puestos de baratijas en el Prado, no se han visto realizados; porque ni la feria del año último fué mejor que la primera, ni la del año actual ha sido mejor que la anterior. Y no decimos esto para censurar al Ayuntamiento, sino doliéndonos de que se haya contentado con tan poco, cuando ha podido hacer mucho, en bien de los intereses generales del país y especialmente de los del pueblo madrileño, dando á las ferias de San Isidro más impulso, más campo y más vida. Siguiendo así, no nos extrañará que á la vuelta de dos ó tres años nadie piense en estas festividades, que acabarán por ser como las de Setiembre en el paseo de Atocha. Pero basta de ferias, y pasemos á la Exposicion de ganados, porque, dada la índole del periódico en que escribimos, ésta debe ser el principal asunto de nuestro modesto trabajo.

II.

Entre los medios que la Administracion puede emplear para mejorar las condiciones de la ganadería española, hoy por desgracia en una gran decadencia, uno de los más eficaces y más prácticos es, sin duda alguna, el de las Exposiciones periódicas. Las Carreras de caballos, en opinion de todos los hombres inteligentes en esta materia, son no solamente útiles sino necesarias, porque en ellas es donde prueba el caballo si posee las calidades de organizacion propias para mejorar la raza, tales como su origen, hermosura, viveza, fuerza, buena conformacion y buen temperamento, condiciones difíciles de apreciar sin la prueba del hipódromo, que es, casi siempre, la que da el criterio para creer que las yeguas y los caballos vencedores en estas luchas son los más á propósito para la reproduccion.

Pero todavía la prueba de las carreras no sería bastante para mejorar las condiciones de la cría caballar si la Administracion no emplease otros medios que están más á su alcance y son más propios de su iniciativa; y uno de ellos, el más recomendado por la ciencia económica y el más eficaz, como hemos dicho, es el de las Exposiciones, porque en estos grandes certámenes pueden estar representadas todas las clases de la ganadería y examinarse con detenimiento, apreciando las condiciones de cada parada, cada lote ó cada ejemplar, y alentando á sus dueños á que continúen la obra regeneradora de este ramo de la riqueza pública, en provecho de ellos mismos y en provecho y honra de la patria.

A este sistema de Exposiciones y de Carreras deben las naciones más adelantadas que España (y por desgracia nuestra lo son casi todas, porque en la estadística general de Europa, computando el número de cabezas que poseemos, que son próximamente 39 millones, y el número de kilómetros cuadrados de nuestra superficie territorial, figuramos en el penúltimo lugar de Europa, y casi, casi al nivel de Portugal, que es la última nacion), á este sistema de Exposiciones y Carreras, repetimos, deben los ingleses, los franceses y los alemanes el conocer la clase de ganado más propia para cada region y las cualidades de que deben dotar á cada raza, segun el uso á que las destinan. Así se ufanan los primeros de poseer los caballos más corredores y de más fuerza para el tiro; los alemanes, los belgas y los holandeses, de tener las vacas de cebo más

precoz y que más cantidad de leche producen; y los franceses, la especie lanar que soporta mejor las humedades de las tierras bajas y los frios de las elevadas cumbres.

No nos cabe duda de que el Ayuntamiento tuvo en cuenta estas ideas al inciciar la primera Exposicion de Ganados, con ocasion de la feria de 1878; que las siguió teniendo en la de 1879 y que no las ha abandonado en la del actual; pero ¿han dado estos certámenes todos los resultados que de ellas podian y debian esperarse? Para contestar á esta pregunta nos bastará hacer una sencilla reseña de esta última, comparándola con las dos anteriores.

III.

La Exposicion de 1878 se instaló en la explanada que se extiende desde el muro Norte del antiguo convento de San Jerónimo del Prado hasta la calle que parte del obelisco del Dos de Mayo y termina en el Gimnasio, presentándose de 240 á 250 cabezas de todas clases y figurando el ganado caballar con las cifras siguientes:

Caballos	26
Potros	29
Yeguas	19
Potras	5
TOTAL	79

Más que un gran certamen, la Exposicion de 1878 fué un ensayo oportuno, porque, aun cuando no hubo gran estímulo en los ganaderos, ni competencia propiamente dicha para disputarse los premios, al fin se dió el primer paso y, una vez dado, era lógico suponer que, de año en año, irian aumentando en importancia, hasta aclimatarse como una festividad necesaria para el fomento de la ganadería española, y especialmente para la de esta region de Castilla, por la facilidad con que los expositores podian acudir á ellas.

Y que estas suposiciones no eran infundadas lo prueba el resultado de la Exposicion del año siguiente, que ya tuvo que instalarse en terreno del Parque de Madrid, sobre un área bastante mayor que la anterior, con doble número de departamentos y con bastante más condiciones de comodidad para el público y para los ganados que se presentaron. El número de cabezas se elevó á 908; el ganado caballar llegó al número 285; el progreso era evidente; los ganaderos y los que, sin serlo, se dedican gustosos, cada cual en la esfera que le es dable, á la defensa de los intereses de la riqueza agrícola y pecuaria del país, se felicitaron de este resultado, prometiéndose nuevos triunfos para el siguiente año y confiando en que, si la iniciativa del Ayuntamiento no se entibiaba, la cuestion estaba resuelta y las Exposiciones empezarian á dar sus naturales frutos.

Y llegamos á la de 1880, en que, con pena, hemos visto que el número de cabezas presentadas ha sido el de 771, es decir, 137 menos que en el año de 1879, y que esta baja ha consistido principalmente en el ganado caballar, que sólo ha llegado al número 126 en esta forma:

Parada pública compuesta lo menos de cuatro caballos sobresalientes	16
Caballos enteros de pura raza española, á propósito para silla	14
Id. id. de pura raza española, á propósito para tiro de lujo	7
Id. id. de condiciones propias para arrastre pesado	4
Id. id. de raza extranjera, á propósito para mejorar la ganadería española	13
Caballos de raza española para tronco	6
Id. cruzados para silla	5
Id. id. de condiciones apropiadas para tiro de lujo	12
Yeguas de raza española propias para criar caballos de silla	15
Id. id. propias para la cría de caballos de tiro	17
Potros de raza española de condiciones adecuadas para silla	5
Id. id. propios para tiro de lujo	12
TOTAL	126

Pero todavía hay otro dato que no debemos pasar inadvertido al hacer el estudio comparativo de esta Exposicion. En la de 1879 fueron muy raros los premios y menciones honoríficas que se declararon desierto, ó que no se adjudicaron, por no presentarse ejemplares ó lotes á disputarlos, ó por no reunir los que lo hicieron las condiciones que se exigian en la convocatoria, á juicio del Jurado; mientras que en el certamen de este año, de 76 premios que había señalados en el programa, se han adjudicado 55, quedando desierto 21, y de 43 menciones honoríficas sólo se han concedido 21, quedando desiertas 22, segun resulta del estado que, con vista del programa y de las declaraciones del Jurado, hemos hecho y publicamos á continuacion:

CLASES.	PREMIOS.			MENCIONES HONORÍFICAS.		
	Señalados.	Adjudicados.	Desiertos.	Señalados.	Adjudicados.	Desiertos.
1. ^a Ganado caballar	19	19	»	12	8	4
2. ^a — asnal	4	1	3	2	»	2
3. ^a — mular	4	1	3	2	1	1
4. ^a — vacuno	13	12	1	8	5	3
5. ^a — lanar	18	11	7	9	5	4
6. ^a — cabrio	4	3	1	2	1	1
7. ^a — de cerda	6	3	3	4	»	4
8. ^a Especie canina	2	2	»	1	1	»
9. ^a Animales de corral	6	3	3	3	»	3
TOTALES	76	55	21	43	21	22

Otra circunstancia en que tambien nos hemos fijado, y que tampoco queremos pasar en silencio, es la de que, pudiendo y aun debiendo haber figurado en esta Exposicion la cría caballar dependiente del Ministerio de la Guerra, puesto que habia una ó más secciones donde cabian los tres ó cuatro caballos sementales y potros que, á juicio de los Jefes de los depósitos de la Remonta, hubiesen merecido este honor, no lo ha tenido por conveniente la Direccion de Caballería. Esta ausencia, si no reconoce por causa la repulsion de dicho Centro á todo lo que pueda influir en el desarrollo de la cría caballar, que es lo que parece más probable, ha tenido que fundarse en una de estas tres razones: ó en que la Direccion cree que las paradas y potros de guerra son tan superiores que desdeña presentarlos donde presenta sus mejores caballos S. M. el Rey, ó en que los cree tan inferiores que no se atreve á exponerlos á la contemplacion pública, ó en que no tiene recursos en el presupuesto para los gastos de traslacion é instalacion en estos dias. Como cualquiera de estas razones sería desatinada, queremos creer que sólo el espíritu de animadversion que domina en la Direccion de Caballería hácia todo lo que sean reformas modernas y civilizadoras es el que le ha impedido exponer en este certamen unos cuantos ejemplares de caballos del Estado, para que se pudiesen haber examinado sus condiciones de reproductores.

IV.

Resulta de todo lo dicho que la Exposicion de este año, lejos de haber superado, como todos creíamos, á la del anterior, ha sido inferior en su conjunto y ha tenido más lunares en sus detalles. No por esto censuramos al Ayuntamiento, á quien por otra parte debemos elogiar por el buen orden y buen gusto con que ha hecho construir el local destinado á esta festividad; pero bueno es que tenga en cuenta para el año próximo que, sin dar á la feria de San Isidro un carácter más general y sin desplegar una gran actividad y un celo inteligente en la convocatoria y en los preliminares de la Exposicion de Ganados, estas festividades, que tan beneficiosas pueden ser para la Agricultura y la Ganadería del país, pasarán sin haber dejado en la historia de nuestro desenvolvimiento económico un grato recuerdo.

F. CALVO MUÑOZ.

PLATYCKERIUM ALCICORNE MAJUS.

¡Platyckerium! este nombre evoca el recuerdo de algun gigante de las pasadas edades. Al oírle cruzar al momento por nuestra mente la idea de algun pariente nuevamente descubierto del *Megatherium*, del *Sivatherium* ó del *Dinotherium*. Nada de eso: el *Platyckerium alcicorne majus* es un helecho, un mero helecho, pero colosal en su género, y de una fisonomía tan extraña como que parece contemporáneo de aquellos animales. Las hojas tienen algo de la cornamenta del *Cervus megaceros* ó de algun *Elan* de los que ha llegado hasta nuestros dias.

Tres especies se cultivan en las estufas de Europa: el *Platyckerium Stemmaria*, que habita las regiones tropicales del África Occidental; el *Platyckerium alcicorne*, y el *Platyckerium alcicorne majus*, que representa nuestro dibujo. Estas dos últimas especies viven espontáneas en Australia y en Asia, probablemente en las islas Filipinas.

Estas plantas son muy raras; sin embargo, se encuentran algunas al precio de 10 á 75 pesetas en el establecimiento de M. Luis Van Houtte, de Gante. No necesitan la estufa caliente, y su cultivo no

ofrece mayor dificultad que el de los demás he-
lechos.

El más bello ejemplar existe en las Reales es-
tufas de Kew, y es una de las curiosidades de
aquel magnífico emporio de la ciencia: mide un
metro y medio de altura y más de cuatro de cir-
cunferencia.

E. M.

EL MAIZ CUSCO.

Hemos recibido una buena cantidad de simien-
te de dos interesantísimas variedades de *maiz cusco*,
la una blanca y la otra amarilla, que tenemos el
gusto de ofrecer gratuitamente á nuestros lectores
que quisieran hacer
el ensayo de su cul-
tivo, y que remitiré-
mos inmediatamente
á todos los que nos
hagan el pedido.

Es una especie no-
table bajo varios con-
ceptos: el tallo al-
canza en los buenos
terrenos de regadío
hasta 4 y 5 metros
de altura, y un grue-
so de 20 á 25 centí-
metros de circunfe-
rencia en su parte in-
ferior; el jugo que
encierra es rico en
azúcar. El grano, del
tamaño de una pe-
queña haba, es com-
puesto de una masa
de fécula de una blan-
cura perfecta y cu-
bierta de una pelícu-
la delgadísima.

Oriundo de los va-
lles más calientes
del Perú, con los
cuales las comunica-
ciones son raras y
dificiles, se introdu-
jo dos ó tres veces en
Europa en este siglo
y se perdió otras tan-
tas, porque su grano
no ha llegado á madurar por falta de la elevada
temperatura que requiere. No sabemos si esta vez
seremos más felices; sin embargo, hay la esperan-
za de que el mal éxito de los anteriores ensayos
se debe, más que á la insuficiencia de la tempera-
tura, á una circunstancia muy poco comun en los
vegetales; se ha observado que las flores hem-
bras son más tardías que las machos, de tal ma-
nera, que la fecundación no se verifica oportuna-
mente. Se cree (y aconsejamos á nuestros lectores
hagan la experiencia) que se puede subsanar el in-
conveniente haciendo varias siembras sucesivas en
un mismo sitio, de manera que las flores machos
de la segunda siembra puedan fecundizar las flo-
res hembras de la primera, y así sucesivamen-
te. Si esta dificultad pudiera vencerse en el prin-
cipio, puede ser que desaparezca con el tiempo
ó por la hibridación con otras variedades que no
tienen el mismo inconveniente, y especialmente
con los maíces conocidos bajo los nombres de
dent de cheval y *dent de mouton*, que alcanzan
hasta tres ó cuatro metros de altura y empiezan á
cultivarse en España en gran escala, no para el
grano, sino como forraje que se consume en ver-
de ó ensilado. (Véase nuestro artículo de 1.º de Di-
ciembre de 1878.)

Esos maíces de países muy calientes, además
de dar un peso enorme de forraje—hasta 150.000
kilos y más por hectárea—tienen la ventaja de
resistir mejor á una prolongada sequía y de poder
por lo tanto cultivarse en tierras de secano, si se
han preparado éstas con buenas labores y abonos.

Estamos profundamente convencidos de que los
grandes maíces cultivados para forrajes en verde y
ensilados, según el procedimiento de M. Goffart,
resolverán el importantísimo problema de dar abun-
dante alimento al ganado, en todos tiempos y en
todas tierras, á pesar de la falta de lluvia en el ve-
rano: serán el lazo de la unión tan deseada entre
la labranza y la ganadería.

E. M.



PLATYCERIUM ALCORNE MAJUS.

LA FILOXERA EN FRANCIA.

El Ministerio de Agricultura de Francia ha publicado
un cuadro sobre el estado de las viñas á fines del año 1879.
En 1877 habia veintiocho departamentos invadidos por la
filoxera; en 1878, treinta y nueve, y cuarenta y tres en 1879.
La extensión de las viñas invadidas que aún no han pere-
cido ha aumentado en el año en 77.000 hectáreas, y la de
las viñas destruidas, en 101.000. Se ha observado que la
destrucción se ha verificado sobre todo en los departamen-
tos que han abandonado la defensa y donde la introduc-
ción de las cepas americanas ú otras ha sido autorizada.

La extensión de viñas americanas plantadas ha doblado,
y los viñedos tratados con el sulfuro de carbono y por el
sulfocarbonato han aumentado también en gran propor-
ción.

Antes de la invasión de la filoxera, Francia poseía
2.174.138 hectáreas de viñas; hoy sólo hay 1.889.539;
474.760 han sido destruidas completamente por la filoxe-
ra; 359.760 hectáreas están invadidas, y aún no han su-
cumbido; 5.114 están sometidas á la submersión; 3.122
están tratándose con el sulfuro de carbono; 627 con el
sulfocarbonato, y 3.830 han sido replantadas de cepas
americanas.

La relación oficial hace constar que la extensión de vi-
ñas sometidas á la submersión casi ha doblado. El sistema
de la submersión está en gran favor, y se ha formado una
sociedad de viticultores submersionistas, que se propone
obtener que los beneficios de las leyes sobre irrigaciones
y drenaje se extiendan á las aguas de evacuación y fil-

tración que provienen de la operación de la submersión.

Si la submersión no es aplicable en todas partes, ¿los
insecticidas, como el sulfuro de carbono y los sulfocarb-
natos, son un medio eficaz de luchar contra la filoxera? ¿se
debe buscar la salvación en las cepas americanas?

Un viticultor muy conocido, el Sr. Vizconde de Loyère,
responde negativamente á estas preguntas; sobre todo, se
levanta con energía contra la introducción de las viñas
americanas. Es cierto, dice, que esta idea contradictoria
de la planta americana, importadora y propagadora del
mal, trasformada de repente en salvadora de una fortuna
que ha sido impotente á constituir en su país de origen,
donde estaba en la plenitud de su potencia nativa, ha con-
tribuido por su parte á turbar los ánimos. Se creía en un
éxito; desde hace diez años se espera, y nada confirma las
esperanzas que se habían concebido.

Si se recorren los puntos donde se hicieron las primeras
plantaciones de viñas extranjeras, no se encuentra más
que las señales de estos ensayos, la mayor parte desapa-

recidos, y los propieta-
rios, desanimados, pa-
recen poco decididos á
hacer nuevas tentativas.

No defendemos esta
opinión, pues conoce-
mos numerosos y emi-
nentes partidarios de las
viñas americanas; sólo
queremos dar á conocer
las aseveraciones de un vi-
ticultor, tal como Mr. de
la Loyère.

Quiere que se emplee
un método racional de
preservación de la viña
por el cultivo, y da la
fórmula de un abono de
restauración para el ca-
so en que la viña esté
sana ó atacada sencilla-
mente. Pero como es
preciso no descuidar los
remedios en caso de en-
fermedad caracterizada,
monsieur Loyère aconse-
ja el empleo de un
aceite schistoso, del que
ha experimentado la ac-
ción tóxica prodigiosa y
terrible y los efectos
persistentes.

El anuncio oficial de
la aparición de la filo-
xera en la provincia de
Riesi, en Sicilia, ha con-
movido la Italia, que se
halla entre dos fuegos,
puesto que la Lombar-
dia está atacada.

El Ministro de Agri-
cultura ha dictado gran
número de medidas para
impedir el progreso del

mal, y además se ha presentado un proyecto de ley en
la Cámara.

F.

SPORT.

La América es ciertamente el país de los sports raros
Allí se han visto las carreras de los vapores, lanzados á
toda máquina en el Missisipi, agradables matches, que se
terminan comunmente por la explosión de la caldera. Se
han visto las ranas saltarinas, llevadas en un saco, pue-
tas en fila y tocadas en la espalda con una varilla, para
decirlas delicadamente á dar un salto enorme, á menos
que alguno que ha apostado, más ingenioso que leal, les
haya puesto ántes algun poco de plomo; y otros mil capri-
chos de la rica imaginación de los yankees.

Aquí abro un paréntesis para hacer una observación so-
bre el uso de esta palabra yankees. Es un error creer que
la designación yankees, empleada por algunos reporters,
se aplique á los americanos en general. El término yankee
en los Estados-Unidos no indica sino ese pequeño núcleo
de población fijada en los Estados del Norte, y formado
por los descendientes de los antiguos colonos.

Los americanos del Oeste y del Sur se defenderían de
ser tomados por yankees, pues el yankee *pur sang* es cé-
lebre por su tacañería, su delgadez, su frialdad y vulga-
ridad. Así, pues, los periodistas que no dejan de llamar
yankee á todo americano que el eco trae bajo su pluma,
cometen un error, como el del que llamase á todos los es-
pañoles gallegos.

Parece imposible que en la época de luz en que vivi-
mos algunos escritores se presten á escribir sobre la vida

extranjera, lo mismo que cuando se pensaba con fe que los habitantes de Londres vendían sus mujeres en Smithfield, comían carne cruda, boxaban con sus criados y se llamaban todos milord.

Cierto crítico célebre se ha permitido escribir sobre las costumbres de Londres muy curiosas observaciones. Los artículos provocaron una franca hilaridad entre los escritores ingleses, y esos numerosos habitantes de Londres, que se ven tanto en el boulevard des Italiens como en St. James Street, esos anglo-parisienses, se admiran con razón de encontrar entre los escritores una ignorancia á menudo inocente de todo lo que no es París.

¿Y qué diremos del modo con que nos juzgan nuestros vecinos, y cómo pintan nuestros vestidos, costumbres y recreos?

Pero basta de digresiones y pasemos al asunto. Este es una lucha habida recientemente en San Luis, capital del Estado de Missouri, entre un hombre y un *boudelogue* de gran talla, espectáculo de gran interés para esas naturalezas á quienes la vista de la sangre y de las heridas les causa un placer. Las corridas de toros se quedan en pañales comparadas con esta memorable carnicería, que duró cuarenta y cinco minutos. La apuesta era de 500 duros, y tuvo lugar la lucha en un lujoso salón. El público, numeroso, se entusiasmó al ver al cuadrúpedo desgarrar con sus uñas el pecho desnudo del hombre; pero este noble representante de la humanidad concluyó por obtener una gran victoria, pues el reloj del juez atestiguó que á las tres y cuarenta y cinco minutos de la tarde el perro exhalaba el último suspiro, después de haber sentido que le arrancaban los labios, y las orejas y los ojos. No sé si la flagelación pública está aún en vigor en la linda ciudad de San Luis; pero merecían un castigo los que han podido á sangre fría organizar y presenciar esta repugnante lucha, de la que los periódicos se complacen en publicar todos los detalles.

La Rusia contiene una provincia conocida con el nombre eufónico de Wologodok. El Wologodok está bastante lejos, y no presenta las ventajas que se exigen para ir por placer; la vida no debe ser allí muy agradable, y en presencia de algunas cifras recientemente publicadas, se ocurre pensar cómo hacen los habitantes de Wologodok para lograr conservarla. La estadística nos demuestra que durante el año último las fieras han matado más de 3.000 caballos, 4.000 cabezas de ganado y 13.000 puercos y carneros. Es evidente que en aquella comarca dominan las fieras, y es de creer no puede durar tal estado, pues los criadores se cansarán de cuidar y alimentar sus ganados, con el solo objeto de proporcionar á los lobos una provisión delicada y abundante de carne fresca.

Hé aquí una anécdota graciosa de un cazador inglés que pretende haber presenciado el hecho que cuenta. Dice así: «Mucho se ha escrito sobre la astucia del zorro; pero creo que nunca se ha visto dar una prueba de ello más curiosa que ésta. Cazaba yo un día y marchaba atravesando un bosque con la mayor precaución, cuando en un campo cercano vi moverse la larga cola de un zorro, cuyo cuerpo ocultaba un tronco de árbol. Deteniéndome de pronto para espíar sus movimientos, lo vi deslizarse entre los árboles y volver trayendo en la boca un pedazo de leña tan grande como él, saltando sobre la superficie cortada del tronco, sin soltar su presa. Después saltó á tierra, volvió á brincar al tronco, y repitió varias veces aquella rara operación, sosteniendo siempre aquella especie de leña que había ido á coger. Yo me preguntaba con sorpresa cuál podía ser el objeto de aquella curiosa gimnástica, cuando dejó caer el pedazo de leña, y echándose sobre el tronco, pareció esperar con paciencia. Su aseo duró bastante tiempo; pero vivamente distraído con toda aquella maniobra, resolví quedarme hasta el fin para ver lo que era aquello.

» En fin, vi una vieja marrana venir lentamente hácia nosotros, seguida de unos seis cochinitos, gruñendo y bullendo, como los puercos solos saben hacerlo. Dos ó tres de los pequeñillos se habían alejado un poco de la madre, y de pronto vi al zorro lanzarse como un rayo, caer sobre uno de ellos, volver en dos brincos junto al tronco y saltar encima. A los gritos de la tierna víctima, ya entre los dientes del zorro, la madre acudió gritando más aún, y aquella vieja y obesa marrana hizo vanos esfuerzos por alcanzar al astuto animal, que posado sobre el tronco, continuaba tranquilamente su sangrienta tarea. Toda la maniobra de aquel admirable zorro me fué explicada entonces; sabiendo que la familia de los cochinos debía pasar por allí, había querido por experiencias previas asegurarse que podía saltar sobre el tronco protector, llevando un cochinito en la boca. Escogiendo un pedazo de leña bastante pesado, se había ejercitado hasta estar seguro de su golpe.»

¿Se ha visto jamás una prueba más conveniente y absoluta de la inteligencia de los animales?

La epidemia del *pedestrianism*, ó carreras á pié, aumentada en América de día en día. No son solamente los grandes *matches* entre los célebres andarines de profesión que

en New-York, Boston, Filadelfia, San Francisco y otras ciudades importantes atraen al hipódromo numeroso público desde la mañana á la noche; no son sólo los concursos; se ha llegado hasta organizar carreras de mujeres. Muchas de estas andarinas son célebres, como la infatigable Mme. Anderson; y aquellas cuyas piernas son menos sólidas, cuentan, sin duda, con sus encantos físicos para atraer numerosa concurrencia. Los retratos de estas *pedestriennes* con falda corta, gorra de terciopelo, botitas altas y látigo en mano aparecen en los periódicos ilustrados y en los escaparates de todos los fotógrafos, al lado del de los hombres que aparecen vestidos de acróbatas.

Hart, que acaba de hacer 540 millas en seis días, es un negro de franca fisonomía y admirablemente dotado de miembros. Bowell, el inglés, que en dos *matches* ha ganado 30.000 duros, es pequeño, teniendo las piernas excesivamente fuertes y los pulmones extraordinariamente desarrollados, mientras los brazos son delgados, y el resto del cuerpo bastante ligero. Merrit es un muchachón de dos metros de alto, delgado y teniendo por piés dos paletas. Este joven, tenaz como todos los verdaderos yankees, llegó en el mes de Setiembre último, seguido de Bowell, y en seis días no durmió sino once horas, andando y corriendo el resto del tiempo. Guyon, á quien llaman el Adónis de la pista, es un hombre guapo, de aire inteligente y distinguido y de gran valor. Ha marchado hasta el fin con uno de sus piés en tal estado, que su médico temía se le inflamase la pierna.

Durante tres días ha sufrido un verdadero suplicio antes de dejar la pista. Un dolor vivo como una puñalada le torturaba cada vez que ponía el pié en el suelo; pero seguía andando con un aire de sombría determinación, que impresionaba vivamente á los espectadores. Harriman luchó también con salvaje energía; los últimos días tuvo que recurrir á estimulantes, y aún se hacía electrizar. Fidermeyer, un frances, había atravesado á pié varias veces el continente americano, llevando delante una carretilla; pero este extraño individuo no tomó parte en la lucha.

Nazael, un inglés, llegó el tercero, después de Bawell y Merrit. Este curioso sér proporciona al público gran diversión. Es un asno por lo estúpido, y una mula por lo obstinado. Tenía deseo de ganar el premio para comprar con él un *public-house* ó tienda de bebidas; viendo que no podía ganar, quería renunciar á la lucha, y no han podido hacerle comprender que aún llegando el segundo ó tercero ganaría una buena suma. Quedaba acostado horas enteras sobre su cama, rehusando correr y pidiendo con energía un vaso de cerveza, licor que las reglas de la preparación prohíben. Entonces se enfadaba y juraba; después suplicaba y prometía hacer cincuenta millas de un tiron si le daban un vaso de *pale-ale*. De cuando en cuando saltaba del lecho, vestido con una malla de seda verde muy sucia, y hacía treinta ó cuarenta millas en dos ó tres horas, corriendo con una rapidez fenomenal. Entonces volvía á acostarse, rogando á los espectadores le llevarán á escondidas una botella de cerveza.

Wilton, el campeón americano, se ha portado de un modo extraño. En Inglaterra, en Agricultural Hall, había hecho 550 millas en seis días, resultado desconocido hasta el día, y se contaba con él para vencer á Bowell; pero se entregó durante la carrera á las más deplorables excentricidades, marchando unas veces vestido con un inmenso abrigo, jugando con botellas y platos como los acróbatas, bromeando con los espectadores y perdiendo terreno cada día. Perdió vergonzosamente, y después del *match* se supo que había perdido el juicio.

Si dibujo aquí estos tipos de andarines, es porque durante estas últimas semanas todo New-York se ocupaba de ellos. *El New-York Herald* dedicaba diez columnas á la relación de sus trabajos; iban á verlos al hotel donde paraban, y eran, en fin, los héroes del día.

F.

UNA ASOCIACION ÚTIL.

El domingo 6 se verificó en el salón del Conservatorio de Música una reunión preparatoria para la creación de la Sociedad central de Horticultura, de que nos hemos ocupado ya en nuestro último número.

Asistieron ó se hicieron representar más de cien personas bien conocidas en esta córte por su gran afición á las flores y á las plantas bellas; personas todas poseídas del más vehemente deseo de llevar adelante el buen pensamiento. Presidió el Sr. Marqués de Jura-Real, haciendo de secretarios los Sres. Rey y Forquet, Pastor y Landero, Marqués del Río-Florido y Andres de Assereto.

El Sr. Pastor y Landero, por encargo del señor Presidente, expuso en breves palabras el objeto de la reunión, acordándose por unanimidad la creación de la referida Sociedad, cuyo doble objeto es, como recordarán nuestros lectores, fomentar la Floricultura, asegurar el éxito de las Exposiciones con la mayor brillantez posible, y organizar un mercado de flores y de todos los objetos de jardinería,

mejora que hace gran falta entre nosotros. A petición de varios señores se acordó también que la futura Sociedad se ocupase de las frutas, legumbres, hortalizas y demas productos de huerta que se echaron de ménos en las dos últimas Exposiciones.

Quedaron los firmantes de la convocatoria constituidos en Comisión para redactar las bases de los estatutos y el reglamento, con facultad de nombrar las personas de la reunión que tuvieran por conveniente y que formaran también parte de la Comisión.

Los señores Presidente y Secretarios recibirán las nuevas adhesiones. Los fundadores de la Sociedad pueden contar con la más decidida cooperación del CAMPO.

Han concurrido ó se han hecho representar las personas cuyos nombres se expresan á continuación:

- Sr. Marqués de Jura-Real, por sí y en representación de los
- Sres. Duque de Almodóvar de Valle.
 - » Marqués de la Torrecilla.
 - » Marqués de Montortal, y
 - » Conde de Pestagua.
- Sr. D. Pedro Pastor y Landero, por sí y en representación de los
- Sres. Duque de la Torre.
 - » Duque de Vista-hermosa.
 - » Marqués de Villamarin.
 - » Conde de Paredes de Nava.
 - » Conde de Muguero, y
 - » Conde de Montarco.
- Sr. D. Manuel Reig y Forquet.
- Sr. Marqués del Río-Florido.
- » Conde de Morphy.
 - » Marqués de Benamegis de Sistallo.
 - » Marqués de Bendaña.
- Sr. D. Vicente Oliag, por sí y por los
- Sres. Arrieta, de Zaragoza, y
 - » Bosch y Llabrus.
- Sr. D. José Emilio de Santos, por sí y por los
- Sres. D. José y D. Alberto Quintana, y
 - D. José Emilio de Santos (hijo).
- Sr. D. Ricardo Andres de Assereto, por sí y por el
- Sr. Conde de Villagonzalo.
- Sr. Conde de Rascon.
- Sr. D. Servando Ruiz Gomez.
- » José Heredia.
 - » Guillermo Federico, en representación de la Sra. Duquesa de Santoña.
- Sr. D. Eduardo Atard, Presidente de la Diputación provincial de Valencia.
- » Juan Vilanova.
 - » Braulio Anton Ramirez.
 - » José Cristóbal Sorní.
 - » Manuel Manzanáes, por sí y por el Sr. Moreno Benitez.
- Sr. D. Federico Onís, por sí y por
- Mr. Lecussan.
- Sr. D. Sergio Suarez.
- » Marcelino Fernandez.
 - » Isidoro Moreno.
 - » Carlos Schropp.
 - » Santiago Dopuy.
 - » Agustín Pascual.
- Sr. Marqués de la Frontera.
- Sr. D. Agustín Marin.
- » Pablo Gonzalez de la Peña.
- Sr. Conde de Torre-Pando.
- Sr. D. Roque Leon del Rivero.
- » Estanislao de Guzman.
- Sr. Marqués de Ovieco.
- Sr. D. Estanislao Malingre, por sí y en representación de
- La Época y EL CAMPO.*
 - » Teodoro Ugarte.
 - » Eugenio Prieto Moreno.
 - » Manuel Marco.
- Sr. Marqués de Campo, representado por el
- Sr. Conde de Morphy.
- Sr. D. Mariano Vergara.
- Sr. Conde de Luna.
- Sr. D. Cándido Radales.
- Sr. Marqués de Malpica, por sí y por el
- Sr. Marqués de la Puente.
- Sr. Fernandez Iglesias, por la
- Quinta de *La Esperanza*.
- Sr. Martinez Pedrosa.
- Sr. Rico, por
- La Ilustración Española y Americana.*
- Sr. Fernandez del Rincon.
- Sr. D. Ricardo Ruiz, por sí y por el
- Sr. D. Emilio Serrano.
- Sr. D. Félix María Calera, por sí y por el
- Sr. Conde de Almaraz.
- Sr. D. José Finat.
- » Hipólito Finat.

Sr. D. Miguel Castillo.

- » Jaime Jirona.
- » Bernardo Lecuzon.
- » Enrique Estéban.
- » Feliciano Serrano.
- » Cirilo Barcaiztegui.
- » Gomez Quintero.

Sr. Segovia, representando al Sr. Duque de Fernan-Núñez.

Sr. Conde de la Patilla, representado por el Sr. Pastor y Landero.

Sr. D. Alejandro Llorente.

El Jurado que ha entendido en la clasificación de los ganados presentados en la Exposición, ha acordado adjudicar los premios concedidos en el programa, en la forma siguiente :

PRIMER GRUPO.

Clase primera.

GANADO CABALLAR.

SECCION PRIMERA. Parada pública compuesta de cuatro caballos sobresalientes.

Un premio que consistirá en un objeto de arte. (De su Alteza Real la Serenísima Señora Princesa de Asturias.) Ha sido adjudicado al lote de caballos Progrés, Bombero, Afogado y Cid, de la propiedad de S. M. el Rey.

Mencion honorífica. Ha sido declarada desierta.

SECCION 2.ª Caballos enteros de pura raza española, á propósito para silla.

Primer premio : 1.500 pesetas. (De S. M. el Rey.) Adjudicado al caballo Chato, de la ganadería y propiedad del expositor D. Ignacio Vazquez.

Segundo premio : 1.000 pesetas. (De la Excm. Diputación provincial.) Adjudicado al caballo Atrevido, de la ganadería y propiedad de su expositor D. Enrique de la Cuadra.

Mencion honorífica. Adjudicada al caballo Buen Mozo, de la ganadería y propiedad de su expositor D. Enrique de la Cuadra.

SECCION 3.ª Caballos enteros de pura raza española, á propósito para tiro de lujo.

Primer premio : 1.500 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Adjudicado al caballo Carcelero, de la ganadería y propiedad de su expositor Excmo. Sr. Duque de Veragua.

Segundo premio : 1.000 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Adjudicado al caballo Pepe-Hillo, de la ganadería y propiedad de su expositor Excmo. Sr. Marqués de Alcañices.

Mencion honorífica. Adjudicada al caballo Escuadrón, de la ganadería y propiedad de su expositor Excmo. Sr. Marqués de Alcañices.

SECCION 4.ª Caballos enteros de condiciones propias para arrastre pesado.

Un premio de 1.000 pesetas. (De la Sociedad de Aclimatación.) Adjudicado al caballo Leal, de la propiedad de su expositor Sr. D. Federico Delrieu, procedente de la ganadería del Excmo. Sr. Marqués de Perales.

Mencion honorífica. Adjudicada al caballo Balbino, de la propiedad de su expositor el Sr. D. Federico Delrieu, procedente de la ganadería del Excmo. Sr. Marqués de Perales.

SECCION 5.ª Caballos enteros de raza extranjera, que el Jurado juzgue á propósito para mejorar la ganadería española.

Un premio de 1.000 pesetas. (De la Sociedad de Fomento de la cría caballera de España.) Adjudicado al caballo Progrés, de sangre inglesa, de propiedad de S. M. el Rey, y por su renuncia le corresponde al caballo Monarch, de la ganadería y propiedad del Excmo. Sr. D. Guillermo Darvey.

Mencion honorífica. Desierta.

SECCION 6.ª Troncos de caballos ó yeguas de raza española, de más de cuatro años, y de seis ó más dedos de alzada.

Primer premio : 1.000 pesetas. (Del Círculo de la Unión Mercantil.) Adjudicado al tronco de caballos Lancharo y Coronel, de la propiedad de su expositor D. Luis Medrano, y procedentes de la ganadería de los Sres. Guerrero, de Jerez de la Frontera.

Segundo premio : 500 pesetas. (Del Círculo de la Unión Mercantil.) Adjudicado al tronco de caballos Carcelero y Naranjero, de la ganadería y propiedad de su expositor el Excelentísimo Sr. Duque de Veragua.

Mencion honorífica. Adjudicada al tronco de caballos Colon y Monedero, de la propiedad de su expositor Sr. D. Francisco Cubas, y procedentes de la ganadería del Excmo. Sr. Marqués de Alcañices.

SECCION 7.ª Caballos ó yeguas cruzados para silla.

Un premio de 750 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Adjudicado al caballo Emir, de la propiedad de su expositor el Sr. D. Juan Gomez Rodolfo, y procedente de la ganadería de D. Fernando Calzadilla.

Mencion honorífica. Adjudicada al caballo Regente, de la ganadería y propiedad de su expositor el Excmo. Sr. Marqués de la Laguna.

SECCION 8.ª Caballos ó yeguas cruzados de condiciones apropiadas para tiro de lujo.

Un premio de 750 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Adjudicado al tronco de caballos Bell y Price, de la ganadería y propiedad de su expositor el Excmo. Sr. Marqués de Alcañices.

Mencion honorífica. Adjudicada al tronco de caballos Puritano y Persa, de la ganadería y propiedad de su expositor el Excmo. Sr. Marqués de la Laguna.

SECCION 9.ª Lote de cuatro ó más yeguas de raza española, de una misma casta, de cuatro ó más años, propias para criar caballos de silla.

Primer premio : 1.000 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Adjudicado al lote de yeguas Viva, Vana, Modo y Cala, de la ganadería y propiedad de su expositor el Excmo. Sr. Conde de Guauqui.

Segundo premio : 500 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Adjudicado al lote de yeguas Lechera, Annana, Ninfa, Bufa y Monita, de la ganadería y propiedad de su expositor el Excelentísimo Sr. Marqués de Alcañices.

Mencion honorífica. Desierta.

SECCION 10. Lotes de cuatro ó más yeguas de raza española, de una misma casta, propias para la cría de caballos de tiro.

Primer premio : 1.000 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Adjudicado al lote de yeguas Madrona, Oficiala, Consejera y

Ofendida, de la ganadería y propiedad de su expositor el Excelentísimo Sr. Duque de Veragua.

Segundo premio : 500 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Adjudicada al lote de yeguas Cúspide, Mis-Hall, Federala, Milicia y Manolé, de la ganadería y propiedad de su expositor el Excmo. Sr. Marqués de Alcañices.

Mencion honorífica. Adjudicada al lote de yeguas Atenida, Quimosa, Química y Especial, de la ganadería y propiedad de su expositor el Excmo. Sr. Conde de Guauqui.

SECCION 11. Lotes de dos ó más potros de raza española, de tres años, de condiciones adecuadas para silla.

Primer premio : 1.000 pesetas. (De la Asociación general de Ganaderos.) Adjudicado al lote de potros Baron, Filú, Ratoncito y Descabello, de la ganadería y propiedad de su expositor el Excmo. Sr. Marqués de Alcañices.

Segundo premio : 500 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Declarado desierto por el Jurado, ha sido adjudicado por el mismo con arreglo á la advertencia 10.ª del programa de convocatoria á los caballos Jerezano, Madrileño y Habanero, de la propiedad del expositor Sr. D. Bonifacio Arias, y procedentes de la ganadería de D. Pedro Guerrero.

Mencion honorífica. Desierta.

SECCION 12. Lotes de dos ó más potros de tres años, de raza española, propios para tiro de lujo.

Primer premio : 1.000 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Adjudicado al lote de potros Victorioso, Madroño y Holandes, de la ganadería y propiedad de su expositor el Excmo. Sr. Duque de Veragua.

Segundo premio : 500 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Adjudicado al lote de potros Notar, Turco, Adónis y Turin, de la ganadería y propiedad de su expositor el Excmo. Sr. Marqués de Alcañices.

Mencion honorífica. Desierta.

SEGUNDO GRUPO.

GANADO ASNAL Y MULAR.

Clase segunda.

GANADO ASNAL.

SECCION 13. Garañones de cualquier procedencia.

Primer premio : 500 pesetas. (Del Círculo de la Unión Mercantil.) Desierto.

Segundo premio : 300 pesetas. (Del Círculo de la Unión Mercantil.) Desierto.

Mencion honorífica. Desierta.

SECCION 14. Burra para cría de garañones.

Un premio de 350 pesetas. (Del Círculo de la Unión Mercantil.) No adjudicado por no reunir condiciones el ganado que se ha presentado.

SECCION 15. Burras de leche.

Un premio de 100 pesetas. (Del Excmo. Ayuntamiento.) Adjudicado á la burra Pastora, que ha presentado el expositor D. Santiago Abad.

Mencion honorífica. Desierta.

Clase tercera.

GANADO MULAR.

SECCION 16. Parejas de mulos de tiro sin distincion de sexo, nacidos y criados en España, de cuatro dedos de alzada lo menos y de formas más perfectas.

Primer premio : 1.000 pesetas. (De la Excm. Diputación provincial) No adjudicado por no reunir condiciones el ganado que se presentó.

Segundo premio : 500 pesetas. (De la Excm. Diputación provincial.) Adjudicado á la pareja de mulas Completa y Azucena, presentada por el expositor D. Faustino Barrios.

Mencion honorífica. Adjudicada á la pareja de mulas Cordera y Pintora, de la propiedad de su expositor D. Victor Alarillo.

SECCION 17. Mulos ó mulas de carga.

Primer premio : 375 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Desierto.

Segundo premio : 100 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Desierto.

Mencion honorífica. Desierta.

TERCER GRUPO.

GANADO VACUNO.

Clase cuarta.

SECCION 18. Vacas de leche sin distincion de raza.

Primer premio : 500 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Adjudicado á la vaca Estrella, propiedad del expositor D. Angel Laso, procedente de la ganadería de Baarru (Francia).

Segundo premio : 250 pesetas. (Del Círculo de la Unión Mercantil.) Adjudicado á la vaca Golondrina, propiedad de su expositor D. Mauricio Gonzalez y Salinas.

Mencion honorífica. Adjudicada á la vaca Arrogante, de la ganadería y propiedad de su expositor el Excmo. Sr. Marqués de la Frontera.

SECCION 19. Lotes de tres ó más vacas de leche de raza española antigua y de la misma ganadería.

Primer premio : 250 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Adjudicado al lote de tres vacas procedentes de la provincia de Leon, y de la propiedad de su expositor D. Pio Alonso.

Segundo premio : 100 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Desierto.

Mencion honorífica. Desierta.

SECCION 20. Lotes de tres ó más vacas de leche, de procedencia extranjera, naturalizadas en España y de la misma ganadería.

Primer premio : 500 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Adjudicado al lote de tres vacas de la ganadería y propiedad de su expositor el Excmo. Sr. Marqués de la Frontera.

Segundo premio : 250 pesetas. (Del Círculo de la Unión Mercantil.) Adjudicado al lote de tres vacas de la ganadería y propiedad de su expositor el Excmo. Sr. Marqués de la Frontera.

Mencion honorífica. Adjudicada al lote de tres vacas de la ganadería y propiedad de su expositor Sr. D. Manuel Diaz Mirayo.

SECCION 21. Toro reproductor, manso, de tres ó más años, de raza propia para cebo.

Primer premio : 750 pesetas. (De la Excm. Diputación provincial.) Adjudicado al toro Larguito, de la ganadería y propiedad de su expositor Sr. D. Aureliano Guadiana.

Segundo premio : 375 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Adjudicado al toro Careto, de la propiedad de su expositor Sr. D. Mauricio Gonzalez Salinas.

Mencion honorífica. Desierta.

SECCION 22. Toro reproductor que tenga mejores condiciones para trabajo.

Primer premio : 750 pesetas. (Del Círculo de la Unión Mer-

cantil.) Adjudicado al toro Arellano, de la ganadería y propiedad de su expositor Sr. D. Leopoldo Maldonado y Carvajal.

Segundo premio : 375 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Adjudicado al toro Campanero, de la propiedad de su expositor el Sr. D. Ramon Garcia Pedrero, y procedente de la ganadería de D. Santiago N., de la provincia de Avila.

Mencion honorífica. Adjudicada al toro Tito, de la ganadería y propiedad de su expositor Sr. D. Ramon Garcia Pedrero.

SECCION 23. Lotes de tres ó más novillos sin distincion de sexo, de dos años, de aptitud para el cebo.

Un premio de 250 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Adjudicado al lote de cinco novillos de la ganadería y propiedad de su expositor el Excmo. Sr. Marqués de la Conquista.

Mencion honorífica. Desierta.

SECCION 24. Yuntas de bueyes para el arrastre pesado.

Un premio de 300 pesetas. (De la Excm. Diputación provincial.) Adjudicado á la yunta de bueyes Coronel y Navarro, de la propiedad de su expositor D. Juan Pruneda, y procedente de la provincia de Zamora.

Mencion honorífica. Adjudicada á la yunta de bueyes Coronel y General, de la propiedad de su expositor D. Manuel Diaz Basteiro, y procedentes de Galicia.

SECCION 25. Yuntas de bueyes ó vacas propias para las labores ordinarias de la agricultura.

Un premio de 300 pesetas. (De la Excm. Diputación provincial.) Adjudicado á la yunta de bueyes Oliveros y Roldán, de la ganadería y propiedad de su expositor D. Manuel Diaz Basteiro.

Mencion honorífica. Adjudicada á la yunta Morita y Golondrina, de la ganadería y propiedad de su expositor el Sr. don Manuel Diaz Mirayo.

CUARTO GRUPO.

GANADO LANAR (blanco ó negro) Y CABRÍO.

Clase quinta.

GANADO LANAR.

SECCION 26. Lotes de tres ó más moruecos merinos trashumantes.

Primer premio : 250 pesetas. (De la Asociación general de Ganaderos.) Desierto.

Segundo premio : 125 pesetas. (Del Círculo de la Unión Mercantil.) Desierto.

Mencion honorífica. Desierta.

SECCION 27. Lote de cinco ovejas merinas trashumantes de la misma ganadería.

Primer premio : 125 pesetas. (De la Asociación general de Ganaderos.) Desierto.

Segundo premio : 75 pesetas. (Del Círculo de la Unión Mercantil.) Desierto.

Mencion honorífica. Desierta.

SECCION 28. Lotes de tres ó más moruecos merinos estantes.

Primer premio : 250 pesetas. (Del Círculo de la Unión Mercantil.) Adjudicado al lote de siete moruecos de la ganadería y propiedad de su expositor el Excmo. Sr. Marqués de la Conquista.

Segundo premio : 125 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Desierto.

Mencion honorífica. Desierta.

SECCION 29. Lotes de cinco ó más ovejas merinas estantes.

Primer premio : 125 pesetas. (Del Círculo de la Unión Mercantil.) Desierto.

Segundo premio : 75 pesetas. (De la Asociación de Ganaderos.) Desierto.

Mencion honorífica. Desierta.

SECCION 30. Lote de tres ó más moruecos rasos de una misma ganadería.

Primer premio : 250 pesetas. (Del Círculo de la Unión Mercantil.) Adjudicado al lote de cinco moruecos de la ganadería y propiedad del Excmo. Sr. D. José María Melgarejo.

Segundo premio : 125 pesetas. (Del Círculo de la Unión Mercantil.) Adjudicado al lote de siete moruecos de la ganadería y propiedad de su expositor el Excmo. Sr. Duque de Veragua.

Mencion honorífica. Adjudicada al lote de siete moruecos de la ganadería y propiedad de su expositor el Excmo. Sr. Marqués de Alcañices.

SECCION 31. Lotes de cinco ó más ovejas rasas de una misma ganadería.

Primer premio : 125 pesetas. (Del Círculo de la Unión Mercantil.) Adjudicado al lote de seis ovejas de la ganadería y propiedad de su expositor el Excmo. Sr. D. José María Melgarejo.

Segundo premio : 75 pesetas. (Del Círculo de la Unión Mercantil.) Adjudicado al lote de siete ovejas de la ganadería y propiedad de su expositor el Excmo. Sr. Marqués de Alcañices.

Mencion honorífica. Adjudicada al lote de seis ovejas de la ganadería y propiedad de su expositor Excmo. Sr. Duque de Veragua.

SECCION 32. Lotes de tres ó más moruecos churros de una misma ganadería.

Primer premio : 125 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Adjudicado al lote de cuatro moruecos de la ganadería y propiedad de su expositor D. Vicente de las Heras.

Segundo premio : 75 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Adjudicado al lote de tres moruecos de la ganadería y propiedad de su expositor D. Ramon Garcia Pedrero.

Mencion honorífica. Adjudicada al lote de cuatro moruecos de la ganadería y propiedad de su expositor D. Vicente de las Heras.

SECCION 33. Lotes de cinco ó más ovejas churras de la misma ganadería.

Primer premio : 125 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Adjudicado al lote de cinco ovejas de la ganadería y propiedad de su expositor D. Vicente de las Heras.

Segundo premio : 75 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Al lote de cinco ovejas de la ganadería y propiedad de su expositor D. Vicente de las Heras.

Mencion honorífica. Adjudicada al lote de cinco ovejas de la ganadería y propiedad de su expositor D. Roman Garcia Pedrero.

SECCION 34. Lotes de cinco ó más corderos, sin distincion de sexo ni de raza, más aptos para el engorde.

Primer premio : 100 pesetas. (De la Excm. Diputación provincial.) Adjudicado al lote de seis corderos de la ganadería y propiedad de su expositor el Excmo. Sr. Duque de Veragua.

Segundo premio : 50 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Adjudicado al lote de seis corderos de la ganadería y propiedad de su expositor el Excmo. Sr. D. José María Melgarejo.

Mencion honorífica. Adjudicada al lote de seis corderos de la ganadería y propiedad de su expositor Excmo. Sr. Marqués de Alcañices.

Clase sexta.

GANADO CABRÍO.

SECCION 35. Lotes de cinco ó más cabras de leche, de la misma ganadería.

Primer premio : 175 pesetas. (Del Excmo. Ayuntamiento.) Adjudicado al lote de cinco cabras de la ganadería y propiedad de su expositor D. Vicente de las Heras.

Segundo premio : 100 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Adjudicado al lote de cinco cabras de la ganadería y propiedad de su expositor D. Vicente de las Heras.

Mencion honorífica. Adjudicada al lote de ocho cabras de la propiedad de su expositor D. José Dárrega.

SECCION 36. Lotes de tres ó más machos castrados de la misma ganadería.

Primer premio : 200 pesetas. (Del Excmo. Ayuntamiento.) Adjudicado al lote de cuatro machos de la ganadería y propiedad de su expositor el Excmo. Sr. D. José María Melgarejo.

Segundo premio : 100 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Desierto.

Mencion honorífica. Desierta.

QUINTO GRUPO.

GANADO DE CERDA, PERROS Y ANIMALES de corral.

Clase sétima.

GANADO DE CERDA.

SECCION 37. Verraco de raza grande española. Primer premio : 200 pesetas. (Del Ministerio de Fomento.) Adjudicado al lote de la propiedad de su expositor el Sr. don Andrés Godoy.

Segundo premio : 75 pesetas. (Del Círculo de la Union Mercantil.) Desierto.

Mencion honorífica. Desierta.

SECCION 38. Lote de tres ó más cerdas de cria, de raza grande española.

Un premio de 100 pesetas. (Del Círculo de la Union Mercantil.) Adjudicado al lote de la propiedad de su expositor el Sr. D. Andrés Godoy.

Mencion honorífica. Desierta.

SECCION 39. Verraco de raza pequeña española.

Primer premio : 100 pesetas. (De la Excmo. Diputacion provincial.) Desierto.

Segundo premio : 75 pesetas. (Del Círculo de la Union Mercantil.) Desierto.

Mencion honorífica. Desierta.

SECCION 40. Lotes de tres ó más cerdas de cria, de raza pequeña española.

Un premio de 100 pesetas. (De la Excmo. Diputacion provincial.) Adjudicado al lote de la ganadería y propiedad de su expositor D. Aureliano García Guadiana.

Mencion honorífica. Desierta.

Clase octava.

ESPECIE CANINA.

SECCION 41. Perros mastines. Diploma de mencion honorífica á Castillo, que obtuvo en la Exposicion anterior el primer premio, por lo cual no se le adjudica en ésta. Expuesto por el Excmo. Sr. Marqués de la Conquista.

Primer premio : 100 pesetas. (Del Círculo de la Union Mercantil.) Adjudicado á Extremeño, expuesto por el Excmo. señor Duque de Veragua.

Segundo premio : 50 pesetas. (De la Excmo. Diputacion provincial.) Adjudicado á César, expuesto por la Escuela de Veterinaria.

Mencion honorífica. Adjudicada á Leon, presentado por don Rogelio García.

Clase novena.

ANIMALES DE CORRAL.

SECCION 42. Lotes de un gallo y cuatro ó más gallinas de raza española.

Primer premio : 25 pesetas. (Del Excmo. Ayuntamiento.) Desierto.

Segundo premio : 15 pesetas. (Del Excmo. Ayuntamiento.) Desierto.

Mencion honorífica. Desierta.

SECCION 43. Lote de un pavo y cuatro ó más pavas, sin distincion de raza.

Primer premio : 25 pesetas. (Del Excmo. Ayuntamiento.) Adjudicado al lote de la propiedad de su expositor D. Luis Pando y Canedo.

Segundo premio : 15 pesetas. (Del Excmo. Ayuntamiento.) Desierto.

Mencion honorífica. Desierta.

SECCION 44. Lotes de aves ú otros animales de corral, no comprendidos en estas secciones.

Primer premio : 25 pesetas. (Del Excmo. Ayuntamiento.) Adjudicado al lote expuesto por la Escuela de Veterinaria.

Segundo premio : 15 pesetas. (Del Excmo. Ayuntamiento.) Adjudicado al lote de la propiedad de su expositor D. Agustín Marin.

Mencion honorífica. Desierta.

PREMIOS ESPECIALES.

Ademas de los premios que se consignan en este programa, la Excmo. Diputacion provincial ha señalado varios especiales para las clases de ganados que se expresan á continuacion, siendo circunstancia precisa la de haber nacido ó sido criados en la provincia.

1.º Premio de 500 pesetas á la mejor vaca de leche, de raza española, nacida ó criada en la provincia. Adjudicado á la vaca Lora, propiedad de su expositor D. Vicente de las Heras, procedente de la provincia de Santander.

2.º Premio de 500 pesetas al mejor lote de diez ovejas merinas, de la misma señal, nacidas ó criadas en la provincia. Desierto.

3.º Premio de 500 pesetas al mejor lote de diez ovejas churras, de una misma señal, nacidas ó criadas en la provincia. Adjudicado al lote de doce ovejas de la propiedad de su expositor D. Manuel Alonso.

4.º Premio de 500 pesetas al lote de diez ó más cabras, que reúnan mejores condiciones y que den más leche, nacidas ó criadas en la provincia. Adjudicado al lote de diez cabras de la ganadería y propiedad de su expositor D. Vicente de las Heras.

5.º Premio de 250 pesetas al mejor macho cabrío, nacido ó criado en la provincia. Adjudicado al lote presentado por su ganadero y expositor D. Vicente de las Heras.

6.º Premio de 250 pesetas á la mejor burra para cría, de tres á seis años, nacida ó criada en la provincia. No adjudicado por no reunir condiciones el ganado que se presentó.

7.º Premio de 150 pesetas al mejor lote de un gallo y cuatro gallinas de raza comun española, criados en la provincia. Adjudicado al lote de la propiedad de su expositor el Excelentísimo Sr. Marqués de Claramonte.

8.º Premio de 100 pesetas al lote de un gallo y cuatro gallinas de raza comun española, que se clasifique en segundo lugar, criados en la provincia. Adjudicado al lote de la propiedad de su expositor el Excmo. Sr. Marqués de Claramonte.

Asimismo el Jurado ha tenido á bien conceder un premio extraordinario de 100 pesetas á D. Florencio Jamar Ezcandé, por el ejemplar de la incubadora que ha presentado en la Exposicion.

Madrid, 29 de Mayo de 1880.

EXPOSICION NACIONAL DE PLANTAS, FLORES Y AVES

QUE BAJO EL PATRONATO DE S. M. LA REINA HA CELEBRADO EN ESTA CÔRTE LA «SOCIEDAD MADRILEÑA PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y DE LAS PLANTAS», DESDE EL DIA 22 DE MAYO AL 30 DE JUNIO DE 1880, EN EL JARDIN DEL BUEN RETIRO.

PREMIOS

concedidos por el Jurado á los señores Expositores que han presentado sus productos en el plazo que determina el art. 3.º del reglamento.

Seccion 1.ª — Plantas y flores.

Concurso especial de ramos y flores sueltas que se han exhibido durante los dias 25 y 26 de Mayo corriente.— Grupo 2.º

Diploma de honor con medalla de plata.

A la Sociedad *Flora*, de Valencia, por sus colecciones de rosas, claveles, ramilletes, etc.

Medallas de cobre de la *Sociedad Económica Matritense*.

Una al Sr. D. Felipe Robillard, por su coleccion de 150 variedades de rosas clasificadas

Otra al Sr. D. José Soriano, por 40 variedades de claveles.

Diplomas de 1.ª clase con medalla de bronce.

Al Sr. D. Pedro Pastor y Landero, por sus canastillas y ramos de flores.

Al Sr. D. Juan Murcia y Rebagliato, por su coleccion de 214 variedades de rosas clasificadas y un ramo, centro de salon, dedicado á S. M. la Reina.

Diplomas de 1.ª clase sin medalla.

A la Sociedad Económica de Murcia, por ramos y ramilletes.

Diplomas de 2.ª clase.

Al Sr. D. José Hernandez, por un ramo en forma de pirámide con los escudos de armas de España, Austria, Madrid y Murcia.

Menciones honoríficas.

Al Sr. Conde de Rascon, por rosas de gran tamaño.

A la Sra. doña Isabel B. M., por rosas y varias flores que dice conserva frescas por un procedimiento especial.

Al Sr. D. Pedro Lopez, por sus canastillas de flores.

Al Sr. D. José Lillo y Pino, por varios ramos.

Culificacion general.

Seccion 1.ª — Grupo 1.º — Plantas vivas de adornos para parques, jardines y estufas, sueltas ó en colecciones.

Cartas de gracias á los Expositores fuera de concurso.

A la Real Casa y Patrimonio, por una magnífica coleccion de plantas coníferas. Mencion especial.

Al Ayuntamiento constitucional de Madrid, por su magnífica coleccion de plantas de adorno. Mencion especial.

Al Jardín Botánico de Madrid, por sus magníficas colecciones de Helechos, Begonias, Eucaliptus y plantas crasas. Mencion especial.

Diploma de honor con medalla de plata.

Al Sr. D. Pedro Pastor y Landero, por su coleccion general de plantas ornamentales.

Medallas de plata de la Sociedad Económica.

Al Excmo. Sr. Conde de Montarco, por una coleccion de plantas ornamentales, medalla de plata y diploma de primera.

A los Sres. Onis y Lecussan, por su coleccion de Coníferas. Medalla de plata.

Diplomas de 1.ª clase con medalla de bronce.

Al Sr. D. Pedro Lopez, por su coleccion de Azaleas, Calmias y Calceolarias.

A la Sra. doña Isabel Crespo, Viuda de Olea, por su coleccion de plantas de adorno.

Al Sr. D. Luis Santa Ana, por su coleccion de *caladium tuberosum*, del Brasil.

A la Excmo. Sra. Duquesa de Santofía.

Diplomas de 2.ª clase.

Al Sr. D. Luis María Tró y Moxó, por su coleccion de plantas de adorno.

Al Sr. D. Carlos Benjamin Leclair, por su coleccion de ingertos.

Al Sr. D. Francisco Gherá, horticultor de Cádiz, por semillas y plantas.

Menciones honoríficas.

Al Sr. D. Francisco Olivas, por semillas.

Al Sr. D. Justo Zaragoza, por pensamientos.

Al Sr. D. Luis Martinez Pacheco, por dos macetas de claveles.

A la señora doña María Barinaga, por una maceta de hortensia.

Al Sr. D. Francisco Roselló, por una maceta de geranio.

Al Sr. D. Adrian Barbería, por plantas y flores.

Seccion 2.ª — Grupo 1.º — Aves vivas de recreo, indigenas ó exóticas.

D. Antonio Gurich, por una coleccion de aves de recreo. Diploma de primera clase con medalla de bronce.

Al Sr. Pizzala y Compañía, por su coleccion de pájaros de salon. Diploma de primera clase.

A la Excmo. Sra. doña Saturnina Canaleta de Girona, por su coleccion de palomas y gallinas. Diploma de segunda clase.

A la Sociedad Económica de Murcia, por su coleccion de aves. Diploma de segunda clase.

D. Pedro Martinez y Sanchez, por su coleccion de palomas. Diploma de segunda clase.

Sr. Lamanné de Clairac, por palomas. Diploma de segunda clase.

Sr. D. Juan Sanchez Rodriguez, por su coleccion de palomas. Diploma de segunda clase.

Doña Ramona Navarro, por palomas. Mencion honorífica.

D. Pablo Carlier, por palomas. Mencion honorífica.

D. José Rodriguez, por palomas. Mencion honorífica.

D. José Bautista Martín, por pájaros. Mencion honorífica.

Direccion general de Ingenieros del ejército, por palomas mensajeras. Carta de gracias.

Direccion general de la Guardia Civil, Asilos de huérfanos de individuos del Cuerpo, por cisnes blancos y uno negro. Carta de gracias.

Grupo 2.º — Jaulas, pajareras y otros objetos análogos.

D. Antonio Gurich, por jaulas. Diploma de segunda clase.

D. José Parejo, por canariera de salon. Diploma de segunda clase.

Peritos cooperadores.

A los del Sr. D. Antonio Gurich. Certificado y un premio de 1.000 reales.

A D. Juan Sanchez Rodriguez. Certificado y segundo premio de 500 reales.

A D. José Benavente, cooperador de la Sociedad Económica de Murcia. Certificado y un premio de 300 reales.

A los cooperadores del Ayuntamiento constitucional de Madrid. Certificado con un premio de 300 reales.

A los de la Direccion general de Ingenieros militares. Certificado con un premio de 300 reales.

A los de la Direccion general de la Guardia Civil (Asilo de huérfanos de individuos del Cuerpo). Certificado y premio de 500 reales.

A D. José Parejo. Certificado y un premio tercero de 300 reales.

Seccion 3.ª — Ornamentacion y material de jardines. Grupo 1.º — Aparatos é instrumentos de jardinería.

Produccion nacional.

D. Vicente Martín, por muebles y herramientas de jardín. Diploma de segunda clase.

D. Felipe Gallegos, por carretillas para trasportar tiestos, tierra, etc. Diploma de segunda clase.

Importacion del extranjero.

D. David B. Parsons, por instrumentos y aparatos de jardinería. Medalla de cobre de la Sociedad Económica, y Diploma de socio de mérito del Fomento de las Artes.

Grupo 2.º — Objetos de ornamentacion para parques, jardines y habitaciones. — Produccion nacional.

D. Magín Fita y Rovira, por cerámica artística de salones y jardines. Diploma de honor con medalla de plata.

D. Cipriano Moro, representante de la fábrica de cerámica de San Bartolomé, en Valladolid. Diploma de primera clase con medalla de bronce.

D. Pablo Rolland, por estufas á invernáculos. Diploma de primera clase con medalla de bronce y diploma de socio de mérito del Fomento de las Artes.

D. Claudio Viallet, por termosifon. Diploma de primera clase.

D. J. Malaure, artista rocallero, por su acuario y cascadas. Diploma de primera clase.

Sres. Fernandez y Moreno, por productos de Cerámica. Diploma de segunda clase.

D. Rafael Sanchez, por objetos de hierro para jardines. Mención honorífica.

Sr. Casero y Conti, maestro carpintero, muebles rústicos para jardín. Diploma de segunda clase.

D. Casimiro Ramos, muebles rústicos para jardín. Mención honorífica.

Importación del extranjero.

D. Carlos P. Schropp, por su colección de objetos para adornar jardines y salones. Medalla de cobre de la Sociedad Económica Matritense.

Grupo 3.º—Dibujos y plantas que representen jardines y viveros y cuanto con ellos se relacione.

A D. José Grases y Riera, por su proyecto de parque é invernadero. Diploma de segunda clase.

D. Miguel Martínez Ginesta, por varios proyectos. Diploma de segunda clase.

D. Miguel Cavanillas y Armendariz, por un proyecto de mirador para jardín. Mención honorífica.

D. Carlos Bosch, por proyecto de cenador. Mención honorífica.

D. Manuel Cavanillas, por un proyecto de pajarera.

PERITOS COOPERADORES.

A los siguientes del Excmo Ayuntamiento.

D. Isidoro Lopez, Jefe de talleres. Certificado y primer premio de 1.000 reales.

D. Petronilo Salados, limador y ajustador. Certificado y segundo premio de 500 reales.

D. Victoriano Morona, limador y ajustador. Certificado y tercer premio de 300 reales.

D. Felipe Perez, forjador y ajustador. Certificado y tercer premio de 300 reales.

A los cooperadores de D. David B. Parsons. Certificado y un primer premio de 1.000 reales.

A los cooperadores de los Sres. Fernandez y Moreno, expositores de Cerámica. Certificado y primer premio de 1.000 reales.

A D. Vicente Martín. Certificado y premio tercero de 300 reales.

A D. Felipe Gallegos. Certificado y premio tercero de 300 reales.

A D. Rafael Sanchez. Certificado y premio tercero de 300 reales.

Al Sr. Casero y Conti. Certificado y premio tercero de 300 reales.

A D. Casimiro Ramos. Certificado y premio tercero de 300 reales.

Cultivadores ó cooperadores de la seccion 1.ª — Plantas y flores.

A los cooperadores del Jardín Botánico, un premio de S. M. la Reina de 2.000 rs., y uno general de segundo de 500 rs. y certificados.

A los de la Real Casa y Patrimonio, dos primeros premios de 4.000 rs. y certificado correspondiente, y uno segundo de 500 y certificado, 2.500 reales.

A los del Ayuntamiento constitucional, en igual forma colectiva y por idénticos conceptos, 2.500 reales.

A los cooperadores de la Sociedad Valenciana *Flora*, colectivamente un premio de S. M. la Reina 2.000 rs., dos de 4.000 rs. y certificados, uno de 500 y otro de 300: total, 4.800 reales.

A los jardineros del Sr. Pastor y Landero. Certificado colectivo y un primer premio de 1.000 reales.

A los jardineros del Sr. Conde de Montarco, en idénticos conceptos, 1.000 reales.

A los jardineros de la Sra. Viuda de Olea, 1.000 reales.

A Pedro Lopez, jardinero. Certificado personal y primer premio de 1.000 reales.

A los cooperadores de la Sociedad Económica de Murcia. Dos certificados y terceros premios, 600 reales.

Al jardinero de los llamados *Jardines de la Infancia*, certificado y premio de tercera, 300 reales.

Al jardinero del Sr. Tró y Moxó. Certificado y premio de tercera, 300 reales.

A los jardineros de los Sres. Onis y Lecussan. Certificado y premio de primera, 1.000 reales.

Al jardinero del Sr. D. Juan Murcia. Certificado y premio primero de 1.000 reales.

Al jardinero del Sr. Santa Ana. Certificado y premio primero de 1.000 reales.

A los jardineros de la Excmo. Sra. Duquesa de Santofña. Certificado colectivo y segundo premio de 500 reales.

Al Sr. Hernandez. Por cooperación en el ramo forma de pirámide, 300 reales.

EL DERBY DE EPSOM.

Mil descripciones pintorescas han dado á conocer este curioso carnaval inglés, el *Derby-day*; pero siempre se observa con el mismo interés la fisonomía del hipódromo de

Epsom el día de esta gran fiesta hípica, única en su género, y de la que es difícil tener una idea sin haberla presenciado.

Nada más animado que el aspecto de Lóndres desde que amanece aquel día, hasta la hora de marchar á las carreras: es un movimiento general, un torbellino en todas las grandes vías; multitud de *cockney* de rostro alegre, resplandecientes con sus vestidos de circunstancias, llevando todos la misma dirección, todos *going to the Derby*.

En las estaciones es una espantosa muchedumbre: parece que todo Lóndres va á caer sobre Epsom por las diferentes vías férreas.

Si se encuentra uno en el *Road*, juraría que la población entera de la capital se ha reunido allí para ir en carruajes. ¡Y qué asombrosa variedad en aquellos trenes, omnibus, landaus, hamsoms, drags, dog-carts, donkey-carts! Sólo falta la carreta con los bueyes para que la colección sea completa. ¡Y qué sucesión de tipos! Jóvenes vestidos con esa elegancia correcta del *cachet* distinguido, de que los ingleses de la alta esfera tienen sólo el secreto; un elemento femenino considerable, en que se ve á todas las clases; enorme cantidad de bravos comerciantes, que van con sus familias á divertirse al Derby, y un contingente no ménos numeroso de horteras de Lóndres. Toda esta multitud se dirige á Epsom y se precipita sobre aquel hipódromo montuoso y desigual, para entregarse á todos los placeres de una feria, instalada para la semana de las Carreras, mientras que Lóndres presenta un triste panorama de calles desiertas con tiendas cerradas, por donde pasa apenas alguno que otro coche solitario.

En el momento del Derby, el Hipódromo parece un mar tempestuoso, atravesado por una estrecha y larga cinta verde, la pista, que los *policemen* hacen desalojar con gran trabajo.

La extensa fila de tribunas, donde se levanta el gigantesco *Grand Stand*, contiene una multitud bulliciosa. Sobre la colina de enfrente, coronada por las tiendas de la feria, se ofrece á la vista un confuso *pêle-mêle* de carruajes.

En el *ring* se apuesta con frenesí, se empujan, se aprietan: un clamor imponente como el trueno sale de aquella inmensa reunión de gentes, y un sentimiento de poder indecible se desprende.

De las alturas del *stand* conmueve la vista de aquella mar humana.

¡Hé aquí los caballos! Diez y nueve desfilan entre la viva curiosidad é interés del público. *Bend-Or*, el modelo de un bello caballo, pequeño, pero de una admirable elegancia de líneas; *Mask*, ligero y gracioso; el gran *Muncaster*, *Robert-the-Devil*, quizás el más hermoso de todos; *Apollo*, *Von-der-Tams* y otros, que son ménos admirados. Apenas han llegado al punto de salida, que el grito de *They're off* sale de todas las bocas: se sigue la carrera hasta el *tattenham turner*, en que todos callan y quedan con la respiración suspendida. Al poco, nuevos rumores; luego, un grito. ¡*Robert-the-Devil!* ¡*Robert-the-Devil!* ¡Hé aquí á *Bend-Or* que llega, que se le acerca! ¡Demasiado tarde! *Robert-the-Devil* gana; pero el jockey de *Bend-Or*, Archer, montando con las manos, con las piernas, con todo el cuerpo, adelanta su caballo en un supremo esfuerzo. ¡*Bend-Or-Archer-Bend-Or!* Todas las miradas se dirigen hácia un solo punto; el público se precipita; el juez, con el sombrero en la mano, pronuncia su veredicto; los números colocados en un cuadro se elevan á lo alto de un poste, y un sólo grito de ¡*Bend-Or!* llega al instante á los extensos límites del campo.

Bend-Or, del Duque de Westminster, potro alazan, ganó por una cabeza á *Robert-the-Devil*, de Mr. Brewer, y *Mask*, del Príncipe Soltikoff, tercero. Tiempo de la carrera, 2',46'', y el importe del premio 159.375 pesetas.

SS. AA. RR. los Príncipes de Gales, el Duque de Edimburgo, los Duques de Counaught, el Gran Duque de Hesse, los Duques de Mecklembourg, asistieron á la carrera. El tiempo, hermoso. Además de los miles de carruajes de todas clases, cuarenta y dos trenes directos transportaron á los viajeros por el camino de hierro.

ECOS DE PARÍS.

El *Derby* de Chantilly, el *Derby* de Epsom, el gran *steeple-chase* de Auteuil, el Gran premio de París. Hé aquí los cuatro acontecimientos importantes para los *sportsmen* en la última quincena.

Los dos *Derbys* y el Gran *steeple-chase* se han verificado con un tiempo hermoso y una inmensa concurrencia, como hacía tiempo no se recuerda haber visto; el de París ha producido á la Sociedad 12.000 duros; el de Lóndres, 30.000.

El elemento femenino era numeroso, y como siempre, estas fiestas han sido el pretexto para lucir elegantes y nuevas *toilettes*, notándose este año cierta tendencia á volver otra vez á la muselina.

El sábado tuvo lugar el baile de trajes con que la Princesa de Sagan termina sus fiestas este año. Entre los ves-

tidos más notables citarémos el de persa, de la Princesa de Sagan; la Duquesa de Chartres, del tiempo de Luis XV; la Condesa Potocka, de bohemia, con soberbias pedrerías; la Duquesa de Albufera, de siciliana; tres Dianas; la Marquesa de Gallifet, la Condesa de Larochevoucauld, y la Vizcondesa Grefulhe; dos Noches: la Condesa de Mailly y Mme. Schneider, esta última con una riqueza inmensa de diamantes.

El rey de Grecia Jorge I, que hacía pocos días había llegado de París, asistió al baile. Es un elegante caballero de treinta y cinco años, casado con la Princesa Olga, hija del Gran Duque Constantino de Prusia, y una de las más bellas princesas. Su unión ha sido fecunda; tienen cinco ó seis hijos; el Duque de Sparta, que es el mayor; el de Atenas, el de Corinto, el de Tébás: parece el catálogo de Homero.

El Rey, como su suegro, es un excelente marido, poco aficionado á las fiestas, y esto recuerda una anécdota del tiempo del Imperio.

Un día que el Gran Duque visitaba la corte de Napoleón, en los días de sus más brillantes esplendores, la Emperatriz le preguntó en un baile:

—¿Cuál es la mujer que en esta reunión le parece la más bella?

—Majestad, excusadme, contestó el Gran Duque; yo soy un bárbaro, un cosaco; pero no conozco una más hermosa que la mía.

El rey Jorge es un excelente jinete y tiene gran afición á los caballos. El domingo asistió á las Carreras, donde pareció divertirse mucho. Las cuadras Reales de Atenas están muy bien dirigidas, y los caballos escogidos con cuidado. Los trenes del Rey y de la reina Olga no desmerecen de los mejores de otras casas soberanas.

El lunes comió en casa del Baron Erlanger, su cónsul general, y después Mlle. Baretta y Coquelin representaron el *Collectionneur*. La concurrencia era de lo más escogido.

El Conde Zichy-Ferraris ha fallecido de resultas de la bala recibida en su desafío con el Conde Karoly, en Peth. El Conde Zichy era Secretario de Estado cuando un periódico lo acusó de haberse aprovechado de su posición política para mejorar su fortuna. El Conde desdeñó al principio hacer caso de lo que miraba como una calumnia; después dió su dimisión y se batió con un periodista.

Entonces algunos miembros del Casino Nacional pidieron que se excluyera al Conde de aquella sociedad. Éste publicó una justificación acompañada de pruebas, que no dejaba ninguna duda sobre su buena fe, y después provocó al Conde Karoly, Presidente del Casino. Como no recibiera respuesta alguna, hizo publicar su provocación en algunos periódicos, y al día siguiente aparecía una declaración, firmada por los principales miembros del Casino, en que no consideraban al Conde Karoly como insultado por la provocación del Conde Zichy, que para ellos no era un caballero y no podía ofender á nadie.

Tal declaración fué seguida del duelo. La bala del Conde Karoly penetró por el costado derecho bajo el corazón, y á los cuatro días de luchar ha muerto.

El Conde ha tenido el consuelo de ver la opinión pública rehabilitarlo. Las personas más honorables han creído un deber ir á inscribirse á su casa durante su larga agonía.

Ahora que hablamos de Austria, recuerdo lo que respecto á la *écuyere* Elisa, que hoy goza de gran fama en París, he leído en un periódico, que para aplacar la curiosidad del público envió un *reporter* á casa de la Amazona.

A dos pasos del Circo de Verano, en medio de los Campos Elíseos, habita la *écuyere* Elisa, la íntima amiga de la Emperatriz de Austria.

Después de los primeros cumplidos, le declaré el objeto de mi visita.

—¿Usted quiere saber quién soy? Pues le diré primero cómo he llegado á serlo.

—Fui educada desde la edad de seis años en un convento de los más severos de Austria. Mis padres eran fabricantes de jabón, y soñaban con un buen matrimonio para mí. Una noche me llevaron al teatro, y al día siguiente quería ser actriz; pero esa idea me duró poco. Mi naturaleza ardiente y fantástica no era á propósito; me sentía con gran disposición para figurar en público, pero quería ser otra cosa que una cómica.

Una noche en el Circo vi á una *écuyere* que montaba á la alta escuela, y desde aquel momento tomé la resolución de montar y dominar al caballo, lo que sucedió pronto; el caballo y yo parecemos hechos el uno para el otro. La idea de mi matrimonio fué casi abandonada, y no sabía cómo salir adelante; pero un día les dije á mis padres que quería entrar en una compañía ecuestre; furor de éstos, que disponen volverme al convento; pero yo me escapé y recorrí la Hungría, formando parte de un circo nómada.

Mis primeros ensayos, puede V. comprender, me fueron difíciles; tuve mucho que aprender y tuve que luchar con las rivalidades de mis compañeras.

Cuando el Director, en vista de mis progresos, me se-

ñaló un sueldo ya fuerte, mi rival ideó el proyecto de quitarme las ganas de seguir mi afición. Me propuso una carrera, en que habíamos de dar tres veces la vuelta á la pista y saltar una barrera, y para ello contaba hacerme montar un caballo muy vicioso. Acepté el desafío, y en la segunda vuelta, cerca del obstáculo, cayó su caballo, y yo seguí mi marcha triunfante saltando, no sólo la barrera, sino á ella y su caballo que estaban en el suelo. Al día siguiente era yo la primera en el circo; escribí á mi familia, y al ver mi firme resolución, me dejaron en libertad de seguir mi carrera.

Hé aquí cómo he empezado. Despues de haber viajado por Rusia, Alemania é Inglaterra, vine á Viena, donde llamé la atención de la Emperatriz, que es muy aficionada á la equitación. Me llamó á su palacio, me ofreció sus mejores caballos para montar, me invitó á sus cacerías, y concluyó por salir conmigo á paseo por el Prater. Desde entónces tomé parte en todas las fiestas del gran mundo, viví en la sociedad del Duque de Wurtemberg, del Príncipe Esterháry, del de Lichtenstein, del de Battenberg, hoy Rey de Bulgaria, y del Conde Metternich.

Antes de debutar en el hipódromo, la Emperatriz me regaló su caballo favorito *Lord Byron*, magnífico animal, estimado en cinco mil duros. Por efecto de las rivalidades, lo envenenaron y murió. Esto me causó un gran dolor, pero no impidió que al día siguiente hiciera mis ejercicios, pues siempre tengo ocho caballos de gran valor. El que ahora monto, *Etoile du Nord*, también me lo regaló la Emperatriz.

La Emperatriz de Rusia ha terminado su largo martirio, según nos anuncia el telégrafo.

Hija de Luis, Gran Duque de Hesse, al visitar el hoy Emperador de Rusia á Darmstadt se apasionó por la princesa María, y algunos meses despues la hacia su esposa. Cuando ya fué Emperatriz, prefirió siempre á todas las fiestas oficiales la vida de familia. Todo parecia sonreírle, cuando en 1864 la muerte del mayor de sus hijos fué un golpe que la conmovió de tal manera, que desde entónces quedó delicada. Ha muerto á la edad de cincuenta y seis años.

A pesar de haber llegado el tiempo caluroso, los teatros están muy concurridos, y aún hay empresario que va á estrenar una obra, cosa rara en este tiempo.

Para dar una idea de lo que el público favorece ciertos teatros, dirémos que las sesenta y cuatro representaciones de *Las Píldoras del Diablo* en el Chatelet han producido 386.197 pesetas. El empresario se ocupa ya de una fiesta de verano muy original, que piensa ofrecer á la prensa y á los artistas cuando llegue á la 100.^a representación.

Ya está de vuelta la Compañía francesa que ha recorrido el continente americano. Han dado 452 representaciones, que han producido 350.000 dollars. Mlle. Paola Marie trae ganado 32.000 duros; Mlle. Angela, 12.000; Capoul, 50.000. ¡Qué viaje! Ya están contratados para el próximo Setiembre.

Un amigo que ha tomado una cocinera, llegada hace poco de su pueblo, compra una mañana una langosta y se la entrega para arreglarla.

— ¿Qué animal es ésto? — le pregunta la cocinera.
— Es un pescado; le pondrá V. con una salsa á la mayonesa.

— Está bien — contestó la jóven.
Ésta habia oído decir que, ante todo, lo que se debe hacer con los pescados es limpiarlos y quitarles lo interior; sirvió lo langosta conforme con esta fórmula; el caparzon, con una mayonesa cargada de perejil.

NEDOC.

CARRERAS DE CABALLOS EN GRANADA.

31 de Mayo y 2 de Junio de 1880.

PRIMER DIA.

1.^a CARRERA.—Premio de los Sres. Senadores y Diputados.—Un objeto de arte.—Para caballos enteros, castrados y yeguas de cualquier raza nacidos en la Península.
Distancia, 1.000 metros.—Matrícula, 160 reales.

1 *Fortunero.* de D. E. Davies.
2 *Atmetrin.* » T. Heredia.

2.^a CARRERA.—PENINSULAR.—Premio de S. M. el Rey.—Un objeto de arte.—Para caballos enteros y yeguas españolas y cruzadas, nacidos en la Península.
Distancia, 2.500 metros.—Matrícula, 200 reales.

1 *Mercy.* de D. T. Heredia.
2 *Ole-ole.* » E. Davies.

3.^a CARRERA.—NACIONAL.—Premio del Excmo. Sr. D. José G. Villanova.—Un objeto de arte.—Para caballos enteros y yeguas de pura raza española.
Distancia, 1.700 metros.—Matrícula, 160 reales.

Lila. del Sr. Ballesteros.

4.^a CARRERA.—CRITERIUM.—Premio de la Excm. Diputación provincial.—Rvn. 8.000.—Para potros enteros y potrancas españoles y cruzados, de 3 y 4 años.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 250 reales.

1 *Volapié.* del Sr. Davies.
2 *Kafoosalem.* » Heredia.

5.^a CARRERA.—Premio del Casino.—Una alhaja.—Para caballos enteros, capones y yeguas de cualquier raza nacidos en la Península.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 160 reales.

1 *Fortunero.* del Sr. Davies.
2 *Coral.* » Ballesteros.

6.^a CARRERA.—OMNIUM.—Premio del Excmo. Sr. Marqués de Guadiaro.—Rvn. 5.000.—Para caballos enteros, capones y yeguas de cualquier raza, nacidos en la Península, y caballos árabes y morunos.

Distancia, 3.000 metros.—Matrícula, 250 reales.

1 *Volapié.* del Sr. Davies.
2 *Kafoosalem.* » T. Heredia.

SEGUNDO DIA.

1.^a CARRERA.—Premio de la Real Maestranza.—Una alhaja.—Para caballos españoles.
Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 160 reales.

Lila del Sr. Ballesteros.

2.^a CARRERA.—Premio del Ministerio de Fomento.—Rvn. 3.000.—Handicap.—Para potros y potrancas de 3 y 4 años, nacidos en la Península.

Distancia, 1.000 metros.—Matrícula, 200 reales.

1 *Ole-ole.* del Sr. E. Davies.
2 *Kafoosalem.* » T. Heredia.

3.^a CARRERA.—Premio de S. A. R. la Princesa de Asturias.—Un objeto de arte.—Para caballos y yeguas de cualquier raza, nacidos en las provincias de Sevilla, Córdoba, Jaén, Málaga y Granada, que no hayan ganado premio en carreras formales.

Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 200 reales.

1 *Fortunero.* del Sr. E. Davies.
2 *Coral.* » Ballesteros.

4.^a CARRERA.—Gran Premio de Granada.—Rvn. 12.000: 10.000 al primero y 2.000 al segundo.—Handicap.—Para caballos de cualquier raza, nacidos en España.

Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 300 reales.

1 *Trovador.* de D. E. Davies.
2 *Volapié.* » Idem.
Mercy. » T. Heredia.
All. » Pedro Alvarez.

5.^a CARRERA.—Premio de S. M. la Reina doña Isabel II.—Un objeto de arte.—Handicap.—Para todos los caballos que hayan ganado en las anteriores carreras.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 200 reales.

1 *Fortunero.* de D. E. Davies.
2 *Coral.* del Sr. Ballesteros.

6.^a CARRERA.—Premio de la Comision de Carreras.—Rvn. 2.000.—Handicap.—Para los caballos que hayan corrido sin éxito en las actuales carreras.

Distancia, 1.000 metros.—Matrícula, 100 reales.

1 *All.* de D. Pedro Alvarez.
2 *Coral.* del Sr. Ballesteros.

NOTICIAS GENERALES.

Publicamos con el mayor gusto á continuación la atenta y deferente carta que en representación del *Jockey-Club de Cádiz* dirige su Presidente, Sr. D. Agustín de la Viesca, al propietario de *EL CAMPO*, haciendo también público el agradecimiento de éste á dicho *Jockey-Club* y á su dignísimo Presidente.

EXCMO. É ILMO. SR. D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

MADRID.

La Sociedad del *Jockey-Club de Cádiz* tiene la alta honra de elevar á V. E. la expresión de profunda gratitud con que ha visto los acertadísimos esfuerzos hechos por V. E. y coronados con tan feliz éxito, solicitando y obteniendo del Gobierno de S. M. se consigne en los presupuestos generales del Estado un crédito de 150.000 pesetas, que para fomento de la cría caballar debe aplicarse en parte á conceder premios que estimulen las Carreras de caballos que periódicamente se celebran en las principales ciudades de España.

Con tan acertada medida da V. E. una nueva prueba de la inteligente solicitud con que incansablemente se ocupa en favorecer la bajo tantos aspectos importantísima cría caballar, de gran porvenir en nuestro país.

Unánimes los individuos todos que componen la Sociedad que tengo el gusto de presidir, me ruegan exprese á V. E. la gran satisfacción con que han visto la patriótica medida propuesta y conseguida por V. E. en obsequio de una industria de la especial predilección de esta Sociedad. Ruego también á V. E. acepte la seguridad de la más alta consideración personal con que quedo á sus órdenes, como su más atento y seguro servidor,

Q. S. M. B.,

AGUSTIN DE LA VIESCA.

Cádiz, 7 de Junio de 1880.

En el *Racing Chronicle*, de Gibraltar, leemos las siguientes líneas, que por referirse al mismo asunto, copiamos con gusto:

«Tenemos una buena noticia que dar á los que se interesan por el mantenimiento de las carreras en España. Des-

pues de publicado el último número del *Racing Chronicle*, en el que referíamos algo sobre la poca confianza que teníamos en el sport futuro de Andalucía, por la falta de medios y caminos de animarlo, el popular y jovial sportman D. Luis Albareda levantó su poderosa voz en las Cortes, y presentando argumentos incontrovertibles en favor de la protección que el Gobierno debe conceder á mejorar la sangre de los caballos en España, ha obtenido para el año próximo se consigne en los presupuestos 30.000 duros, lo cual animará los decaídos espíritus de los ganaderos y demas personas que se interesen por esta importante y nacional cuestion. ¡Viva D. Luis Albareda! ¡Bravo por el sabio Gobierno!»

Con un tiempo lluvioso y desagradable se presentó en París el domingo 6, día del *Grand Prix* de París, pero apesar de la rociada, la gente se dirigió al Hipódromo, produciendo á la Sociedad las entradas 170.000 pesetas, lo que no pudieron lucirse fueron las elegantes *toilettes* preparadas para este día.

Las primeras carreras pasaron casi inadvertidas; la *great attraction* era el Gran Premio; corrieron: *Milan*, del Conde de Lagrange; *Poulet*, *Beaumont*, *Paupie*, *Robert the Devil*, *Le Destrier*, *Boums*, *Milan II*, *Corbètre* y *Versigny*.

Llegó primero *Robert the Devil*, *Le Destrier* segundo, y *Milan* tercero. Tiempo invertido, tres minutos y treinta y siete segundos.

El premio ascendió á 151.900 francos. *Robert the Devil* pertenece á Mr. Brewer, *boockmaker*, y corre por su cuenta hace poco tiempo.

Por la noche vendía la perfumería Vachon, tarros con los colores del ganador, con un perfume que se llama *Robert the Devil*.

La magnífica escopeta *Grant* que rifó la Sociedad del Tiro de pichon de Madrid, con el objeto de dedicar el importe de la rifa al precioso *Chalet* recientemente levantado en el sitio del tiro, tocó en el número 188 al Sr. D. Ignacio Bañer, el cual se la ha regalado á nuestro querido amigo don José Luis Albareda, que se lo agradece con toda su alma, más que por el mérito de la escopeta, que es mucho, por la nueva y especialísima prueba de amistad que acaba de recibir del Sr. Bañer.

Se ha publicado el número 18 del *Dia de Moda*, ya en tamaño doble, con ocho hojas de lectura, y con profusión de dibujos. Es un número variadísimo. Hé aquí el sumario:

Conversación, por Pedro Bofill. — Poesía, por Evaristo Escalera. — Las Rosas, por Enrique Sepúlveda. — Noche por medio, por C. Palencia. — La casa de Hernandez, por José Campo-Arana. — Melodías, por Pedro María Barrera. — La temporada de baños. — Frases y cosas. — Viajes, por B. — Los exámenes de Derecho en América. — Libros nuevos. — Epigrama, por Ventura Mayorga. — Charadas. — Album, por E. Florentino Sanz, Ventura Ruiz Aguilera, Manuel del Palacio, Narciso Campillo, Manuel Reina, Ricardo Sepúlveda, José Estremera, Antonio F. Grilo, Francisco P. Echevarría, Patrocinio de Biedma. — Cuadrado de palabras. — Enigma. — Jeroglífico. — Anuncios.

Nuestro ilustrado colega la *Gaceta Agrícola* publica en el número del 30 de Mayo el discurso pronunciado en las Cortes por el propietario de nuestro periódico, D. José Luis Albareda, al apoyar su enmienda sobre reforma de la cría caballar, y le agradecemos las benévolas frases que dedica á nuestro querido amigo.

Las entradas en Epsom el día del *Derby* importaron 157.500 francos, suma á que nunca habian llegado.

El Duque de Westminster, propietario de *Bend-d'Or*, vencedor en el *Derby*, tiene una renta de 20 millones de pesetas.

Mr. C. Brenner, propietario de *Robert-the-Devil*, que llegó segundo en el *Derby* de Epsom, está en tratos para venderlo en 50.000 duros al Duque de Portland, y ademas se reserva la mitad del Gran Premio de París, en el caso en que lo gane el citado caballo.

El Duque de Portland, oficial de los guardias de la Reina, tiene veintidos años y una renta de 45 millones de pesetas.

El preparador del caballo *Bend-d'Or*, ganador del *Derby* de Epsom, ha recibido del propietario del caballo, el Duque de Westminster, 5.000 duros de gratificación, y el *jockey* que lo montaba, 50.000 reales.

La precipitación con que tuvimos que dar las noticias de la Exposición de Ganados de nuestro último número nos hizo cometer algunos errores y omisiones.

Dejamos de citar entre los expositores al Sr. D. Ignacio Vazquez, conocido ganadero de Sevilla, y dijimos que en la prueba de caballos de tiro y arrastre habia presentado uno.

Mejor enterados, podemos manifestar que dicho señor Vazquez presentó en la Exposición á *Chato*, caballo de su propiedad y ganadería, que ha obtenido en la Exposición el primer premio para sementales, pura raza española, con destino á silla. El segundo lo ha obtenido *Atrevido*, de D. Enrique de la Cuadra, de Utrera, presentándose el caso de haber obtenido el Jurado de la Exposición de Abril de Sevilla igual calificación ambos caballos. *Chato*, el primer premio, y el segundo, *Atrevido*.

En otro lugar del periódico damos hoy la lista oficial de los premios concedidos.

El *Gran National*, ó más exactamente, el *gran steeple-chase* de París, si no ha eclipsado, ha igualado al famoso Gran Premio de Longchamps. Jamás se había visto tan numerosa concurrencia; todo París elegante se había dado cita el domingo en el hipódromo de Auteuil.

Quince caballos se presentaron para disputar el *Grand steeple-chase*, siete franceses y ocho ingleses.

El vencedor, *Recruit*, lo había comprado Mr. Robison en el *Tattersall* el sábado anterior en 16.000 francos, y le ha ganado con este premio 36.350, aparte de las apuestas.

Hé aquí la reseña de las carreras:

Premio de *Mendon*, 2.000 francos. 1.000 metros. Lo ganó *King-of-Launcle*, del Baron Sullure.

Premio de *Issi*, 2.000 francos. 3.200 metros. *Logroño*, del Marqués de S. Sauveur.

Grand steeple-chase de París. Handicap, 30.000 francos. 6.000 metros. *Recruit*, de Mr. Robison.

Premio de la *Sourée*, 2.500 francos. 3.000 metros. *Boufflers*, de Mr. Blane.

Grand course des Haies. 5.000 metros. 10.000 francos. *Don Don*, del Baron Seillière.— Importe de las entradas, 105.000 francos.

En las últimas reuniones el satin dominaba en las *toilettes* de las señoras. Mezclado con encajes, con bordados de oro y plata, con pasamanerías de azabache blanco ó negro, produce un gran efecto.

En este momento hay un trabajo de aguja que hace furor entre las damas, y que nuestras lectoras agradecerán les indique. Consiste en bordados de seda de colores vivos sobre tul de Bruselas negro. Así se obtienen cortinas para las puertas de cristales de gran novedad y muy lindas. Para el comedor se bordan frutas; las flores del campo se reservan para las habitaciones interiores; las de jardín, de ricos tintes, para los salones, y para los despachos y bibliotecas, follajes de diferentes tonos.

Para quitar una mancha de aceite ó grasa á un vestido ó cinta de seda se cubre el sitio manchado con tiza ó magnesia y se expone al calor del fuego. A los pocos instantes la tiza ó la magnesia han absorbido la mancha y se puede cepillar la tela, que quedará limpia.

El caballo *Discord*, de cuatro años, por *See San* y *Authem*, se ha sacado á subasta en Newmarket, pero se retiró por no haber llegado al precio que exigían por él. Mr. Gretton llegó hasta ofrecer 117.000 pesetas.

En seis años, es decir, desde Mayo de 1874, le *Théâtre Français* ha pagado por derechos de autor:

A. M. A. Dumas.	222.000 pesetas.
» V. Hugo.	210.800 »
» E. Augier.	194.000 »
» E. Eckman y Autran.	68.000 »

El Comité de las Regatas del Mediterráneo ha tomado los siguientes acuerdos:

Serán invitados en nombre de S. M. el Rey de Portugal, comodoro del *Yacht-Club* de Lisboa, todos los yachtsmen, para reunirse en Lisboa en la primera quincena de Octubre. Cinco comisarios de los diferentes países á los representados tendrán la dirección de la regatas. La distancia que habrá de recorrer es: De Lisboa á Gibraltar, un objeto de arte y doscientas libras esterlinas al primero, medallas el segundo y tercero. De Gibraltar á Marsella y de Marsella á Génova, iguales premios. De Génova á Mónaco, objeto de arte y trescientas libras al primero, medallas al segundo y tercero.

Todos los yachts que tomen parte en estas regatas serán admitidos en el Gran Premio de Niza, sin pagar matrículas. Dos yachts de vapor seguirán las regatas.

Definición de un filósofo:

La vida es un camino de hierro; los años son las estaciones; la muerte, la estación de llegada, y los médicos, los maquinistas.

En un periódico francés leemos el anuncio de un nuevo *sport*, que se inaugurará dentro de breves días en el lago del Bois de Boulogne.

Regatas en miniatura. La importación viene de Lóndres y el Havre, donde la Sociedad de *Petites Regates* está en plena prosperidad, y sus regatas de modelos, verdaderos yachts pequeños, entusiasman á los constructores, que no desprecian la ocasión de hacer sin grandes gastos ensayos que despues aplican en construcciones más importantes.

Figúrese el lector varios barquitos con las velas al viento, la bandera con los colores del propietario en el palo mayor, que parten á una señal y se dirigen sin desviarse de su camino hácia un punto dado. Parece que cada uno de aquellos lindos barcos va dirigido por un hábil capitán, según su marcha regular.

Hoy que tan buscados y tan apreciados son los libros que tratan del fomento de la cría caballar, sobre todo si son buenos, no nos parece ocioso dar una ligera idea de las obras del general de caballería D. Juan Cotarelo, de que hemos oído á personas inteligentes hacer grandes elogios.

En 1858, siendo coronel el Sr. Cotarelo, escribió un precioso libro (en octavo, con 203 páginas) con el modesto título de *Manual del criador de ganado caballar*, haciendo un meditado estudio del caballo y de la yegua, de los yegüeros ó poteros de la monta y modo de hacerla, de la fecundación, preñez, partos y abortos, del cuidado de los sementales de los diversos sistemas de monta, del modo de ganadear y criar y de todos los demas procedimientos que deben emplearse para criar, domar y educar buenos caballos.

Al mérito de esta obra y á sus demas cualidades militares y personales debió el coronel Cotarelo el que se le nombrara en 1861 Jefe del Negociado de Remontas en la Dirección general de Caballería, que desempeñaba el teniente general D. José María Marchesi.

En aquella época, y por la iniciativa de este ilustrado general y del coronel Cotarelo, se formó la estadística de la cría caballar en España, publicándose con este motivo una lujosísima obra, titulada *Noticias históricas, estadísticas y descriptivas acerca de este ramo de riqueza*, en la cual, y en una elegante y erudita introducción, hace el Sr. Cotarelo la historia del caballo español desde los primeros tiempos hasta nuestros días, estudiando sus cualidades, sus períodos de apogeo y de decadencia, las causas á que lo uno y lo otro fuera debido, la influencia de las leyes antiguas en el desarrollo de la cría caballar, el papel que han representado los caballos en las Exposiciones y las ferias, los antiguos registros y los modernos sistemas de paradas, las ganaderías de las provincias, las láminas de los hierros que usan los criadores en los distintos pueblos de la Península, los planos de las principales dehesas, y otros datos no menos apreciables.

Diez años despues el Sr. Cotarelo publicó un *Estudio de la cabeza del caballo, de la brida y de los diferentes sistemas de bocados ó frenos*, obra de verdadero interés para los aficionados, para los oficiales del ejército y para los artistas que se dedican á construir arreos para los caballos; para los primeros, porque el que ha de dirigir un caballo, sobre el que debe mostrar inteligencia para mandarle, y destreza y capacidad para no ser víctima de su atrevimiento ó de su ignorancia, necesita conocerle bien; para los segundos, porque el que se dedica á un arte ó una industria debe conocerla perfectamente en todos los detalles, si ha de practicarla con conciencia y ha de servir bien al público.

Las tres obras del ilustrado general Cotarelo, que hemos ligeramente indicado, son hoy de las que más se leen y más se consultan por los criadores y por los aficionados á caballos.

El mártir primero del actual tuvo lugar en Aranjuez, en la *Casa de la Monta*, el herradero de los potros de la yeguada del Real Patrimonio. Asistieron á la jira de campo que con este motivo dispuso S. M. el Rey, S. M. la Reina, SS. AA. la Princesa de Asturias y las Infantas, la Marquesa de Santa Cruz, la de Nájera, y la Duquesa de Ahumada, que estaba en Aranjuez con anterioridad. En el tren de la mañana llegaron de Madrid la Duquesa de Huéscar y la Marquesa de Santurce, invitadas por S. M. á la jira.

El Duque de Tamames y algunos amigos de su intimidad, que estaban en Aranjuez de temporada, concurren tambien.

Se herraron y amarraron treinta y cuatro ó treinta y cinco potros, veinticuatro de año y de cos los demas.

A las dos de la tarde, terminada la faena, almorzaron cuantas personas habían sido invitadas á ella. De vuelta al anochecer, despues de visitar la *Casa del Labrador* y otros puntos amenos de los jardines, hizo servir el Rey una espléndida comida al aire libre en la calle de los Reyes Católicos.

El día se pasó, en fin, muy agradablemente.

Las carreras de Chantilly del 23 de Mayo, en que se disputaba el premio del *Jockey-Club*, ó *Derby frances*, estuvieron muy animadas, concurrendo lo más notable del mundo elegante, y produciendo á la Sociedad unos doce mil duros.

Ganó el premio favorito *Beauminet*, potro de tres años, de Mr. C. Lefèvre, que ha ganado este año:

El premio <i>Bienal</i> , en el Bois de	
Boulogne.	18.075 francos.
La Gran Poule.	55.725 »
Premio del <i>Jockey-Club</i> , Chan-	
tilly.	99.800 »
	173.600 »

NOTICIAS DE LA SOCIEDAD.

Pasaron las ferias. Las flores que se exhibieron en el Retiro volvieron á sus jardines, como el militar despues de la batalla, como el colegial despues de los exámenes, con cruces y coronas, y se despejaron las extensas alamedas, preparándose para las fiestas nocturnas del verano, que comenzarán el día 15.

Estos días y los que faltan hasta Julio son de preparativos de viaje y de despedida; la sociedad que se congregó el invierno en los salones se prepara á la gran dispersión del estío.

El baile que el día 10 se verificó en la quinta de los Marqueses de Bedmar parecía de despedida. Las damas de nuestra sociedad que á él concurren pueden decirse que exhibían por última vez en esta temporada sus hombros desnudos y sus elegantes trajes de baile.

La Duquesa de Osuna, que ha pasado los últimos días en su posesion de la Alameda, marchará muy pronto á su residencia de Beauvaing; la de la Torre emprenderá en los días primeros de Julio una expedición á Alemania; los Duques de Fernan-Núñez y de Huéscar partirán para Dave, y los Sres. de Baüer se instalarán, en cuanto los calores arrecien, en la Granja, hasta que emprendan su excursión anual al extranjero.

La corte permanecerá en Madrid, y no se alejará mucho de la capital hasta que se realicen faustos sucesos.

Hace un año dimos cuenta de la entrada en el convento de Don Juan de Alarcón de una de las más bellas señoritas de Madrid, la hija de los Barones de Meer. Doce meses pasados en clausura no han entibiado el celo ni el fervor de la jóven y hermosa novicia. Antes al contrario, su

alma se ha acostumbrado á la soledad del claustro, y jóven, bella, con posición brillante en el mundo, que la brindaba halagos, ha cambiado por los negros velos de monja los blancos cendales de la novicia.

Sus hermosos labios han pronunciado los sagrados y solemnes votos que la alejan para siempre del mundo.

Las campanas del monasterio doblaron primero con fúnebres lamentos, y vibraron despues con sonos de alegría.

Era el toque de muertos á la mujer. Era el repique de gloria para el ángel.

El Circo de Rivas, aquel centro tan brillante y animado otras primaveras, está triste y decaído al presente.

La moda le ha desheredado, y en cambio continúa favoreciendo al Circo de Price, á la Alhambra, á Apolo, y sobre todo, á la Comedia.

Se ha representado *Hamlet*.

La obra sublime de Shakespeare no admite términos medios en el juicio del público. O es un engendro monstruoso de extravagancias, ó maravillosa creación del genio humano.

Los que miden con regla y á compas la obra de arte ven en el drama algo parecido al Gran Cerco de Viena, de Crispin Andorra: seis cadáveres vistos y un alma en pena: envenenamientos y estocadas: el paroxismo de las pasiones: reyes hechos de una sola pieza, que viven y duermen con armiño y coronas; filosofía y locura, farsa deshilvanada y desconcierto sin igual. Este es un aspecto de *Hamlet*, que hizo á Voltaire apellidar viejo salvaje al autor, y que movió á nuestro Moratin á cortarle la melena, darle colorete y presentarlo casi como un petimetre de su tiempo.

Pero ¿qué es *Hamlet* en el mundo del arte? ¿Qué es esa colosal figura que emula y hasta eclipsa el Segismundo de Calderón? Dígalo el gran escritor, el poeta dramático de nuestro siglo; la voz poderosa de Victor Hugo.

«*Hamlet*. Espantoso sér completo en lo incompleto. Serlo todo y no ser nada. Es príncipe y demagogo, sagaz y extravagante, profundo y frívolo, hombre y neutro. No tiene fe en el cetro, se burla del trono, tiene por camarada á un estudiante, dialoga con los transeuntes, argumenta con el primero que llega, comprende al pueblo, desprecia al populacho, odia la fuerza, duda del éxito, interroga á las tinieblas y tutea al misterio....

«Este drama es severo. Aun lo verdadero está en él ineficionado por dudas; lo sincero miente. Nada tan colosal ni tan sutil. En este drama el hombre es un mundo, y el mundo cero. El mismo Hamlet, en plena vida, no está seguro de existir. En esta tragedia, que es tambien una filosofía, todo flota y duda, y se aplaza, y oscila, y se descompone, y se dispersa, y se disipa; en ella el pensamiento es nube, la voluntad vapor, la resolución crepúsculo, la acción se vuelve en sentido inverso, y la rosa de los vientos dirige á los hombres. ¡Confusa y vertiginosa obra en donde se descubre el fondo de las cosas, y en que el pensamiento oscila entre el espectáculo que le ofrece el cadáver del Rey y el enterramiento de Yorick, y en el cual la monarquía tiene por representación un fantasma, y la alegría un cráneo!

«*Hamlet* es la obra maestra de la tragedia vision....

«No existe figura alguna creada por los poetas que penetre y atormente tanto como ésta. La duda aconsejada por un fantasma, tal es *Hamlet*. El padre, despues de muerto, habla á *Hamlet*, pero no le convence. ¿Qué hará? Ni él mismo lo sabe. Crispa los puños y despues desfallece.... La lívida duda se apodera de su espíritu.... Tiene, como ella, sobre su cabeza el murciélagos que revolotea despedazado, y á sus piés la ciencia, la esfera, el compas, el reloj de arena, el amor, y detras de él, en el horizonte, un enorme y terrible sol que difunde las tinieblas en el cielo....

«Sin embargo, la mitad de *Hamlet* se compone de ira, de furia, de ultrajes á Ofelia, de maldiciones á su madre y de insultos á sí mismo. Conversa con los sepulcros riendo; despues coge á Laertes por los cabellos y lo arroja á la fosa de Ofelia, y pateea furiosamente sobre su ataúd. Estocadas á Polonio, estocadas á Laertes, estocadas á Claudio. En ciertos momentos parece que se abre su inacción, y que de la abertura salen truenos. Un extraño sonambulismo penetra en todos sus actos. Diríase que su cerebro está en formación, y que hay en él capas de dolor, capas de pensamiento y capas de vision. Y á traves de estas últimas capas de vision logra sentir, comprender, aprender, percibir, beber, comer, irritarse, burlarse, llorar y razonar.... Parece un hombre que nos habla desde la margen opuesta de un río.... Aunque *Hamlet* es un caso patológico, expresa un estado permanente del hombre.... *Hamlet* es espantoso, y al mismo tiempo irónico. Tiene los dos perfiles del destino.»

Las sublimes frases de Victor Hugo hacen comprender las inmensas dificultades de representar ese carácter. Decir que el Sr. Cereza no había fracasado en tal intento, ya sería grande elogio; dar cuenta de que ha conseguido un triunfo señalado es colocar su nombre entre las eminencias de la escena contemporánea, cosa que nadie podrá negar al estudioso actor desde la ovación alcanzada anteanoche. Distinguese, sobre todo, el Sr. Cereza por una flexibilidad singularísima de sus aptitudes: rompe la monotonía de tal suerte, que, sólo por el timbre de la voz, pudiera decirse que el apasionado Armando de *La Dama de las Camelias* es el mártir de la resignación en los *Dani-cheff*, y que el decidor y festivo abogado de Fernand es quien representa el tétrico y violento príncipe de Dinamarca. La inteligencia del apreciable artista sólo es comparable á su modestia, y es preciso verle el *Hamlet* para comprender qué esfuerzo de talento y de concienzudo estudio representan la riqueza de detalles y la inspiración de algunas escenas.

Enviámosle nuestra más cordial enhorabuena.

TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada ordinaria del dia 28 de Mayo de 1880, á las cuatro de la tarde.

2.a Píña.—Cada tirador á su distancia : en un pichon, 15 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.—1—11111110, á 27 metros. } partida.
Sr. Duque de Huéscar.—1—11111110, á 26 metros.. . . . }

2.a Píña.—Premio del Excmo. Sr. Duque de Tamámes.—Un objeto de arte.—Condiciones : 5 pichones.—Handicap.—10 pesetas de entrada : 7 tiradores.

El 1.º, gana el prepnio y el 60 por 100 de las entradas. El 2.º, el 30 por 100.

Sólo tienen derecho á tomar parte en esta píña los señores cuyo handicap no exceda de 22 metros.

Sr. D. José Heredia.—1111.—G. el 1.º á 21 metros. Sr. D. Antonio Soriano.—00111.— G. el 2.º á 24 metros.

Tomaron tambien parte en esta píña los Sres. E. Estéfani, Cooke, Durán y Palafox, F. Liniers y R. de Imaz.

3.a Píña.—Cada uno á su distancia : en 3 pichones, 13 tiradores.—25 pesetas de entrada.

Sr. Conde de Gomar.—111—1.—G. á 26 metros.

Sr. D. Adriano Murrieta—111—1, á 25 metros.

4.a Píña.—Cada uno á su distancia : en 5 pichones, 20 tiradores.—Entrada opcional.

Sr. D. Eduardo Anspach.—11111—01.—G. á 29 metros.

Sr. D. Enrique Crooke.—11111—00, á 21 metros.

5.a Píña.—A 22 metros.—Carambolas : 3 tiradores.

Sr. D. José La Cerda—10—10—12.—G.

Sr. D. Antonio Valdés.—01—10—10.

Sr. Conde de Gomar.—10—00—00.

Tomaron tambien parte en estas píñas los Sres. Guijarro (D. Rafael), Marqués de Larios, Marqués de Palomares, Duque de Fernan-Núñez, Udaeta (D. Santiago), Marqués de la Mina, Bruguera (D. Andres y D. Francisco), Gana, Vizconde de la Torre de Luzon, Agrela (D. Mariano), y Duque de Tamámes.

Y presenciaron la tirada las señoras Duquesa de Huéscar, Marquesa de Santurce, Vizcondesa de la Torre de Luzon, Duquesa de Ahumada, y otras muchas cuyos nombres no recordamos.

La tirada terminó á las siete y media.

AVELINO.

Tirada ordinaria del dia 4 de Junio de 1880, á las cuatro de la tarde.

1.a Píña.—Cada tirador á su distancia : en 3 pichones, 8 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—111—1, á 29 met. } dividida.
Sr. D. Fernando Heredia.—111—1, á 27 met. }

2.a Píña.—Lo mismo que la anterior.—10 tiradores.

Sr. D. Antonio Valdés.—111—11.—G. á 26 metros.

Sr. D. Eduardo Anspach.—111—10, á 30 metros.

3.a Píña.—Cada uno á su distancia : en 5 pichones, 17 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.—5/5.—G. á 28 metros.

4.a Píña.—Cada uno á su distancia : en 3 pichones, 17 tiradores.

Sr. Duque de Huéscar.—111—11111.—G. á 26 metros.

Sr. D. Rafael Lopez Guijarro.—111—11110, á 24 metros.

5.a Píña.—A 22 metros.—Carambolas : 11 tiradores.

Sr. Duque de Huéscar.—00—12—12.—G.

Sr. D. Eduardo Anspach.—10—12—01.

Tomó tambien parte en estas píñas S. M. el Rey, y los Sres. Imaz, La Cerda, Udaeta (S.), Palomares, Bruguera (A.), Crooke, Gomar, Albareda (J. L.), Mina, Torre de Luzon y Morillo.

Y presenciaron la tirada los Sres. Villanueva y Goróstegui.

La tirada terminó á las siete y media.

A.

MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 1,25 á 1,28 pesetas kilo. El pan de dos libras, de 38 á

47 céntimos de peseta. El carbon, á 1,75 pesetas arroba, El aceite, de 16 á 17 pesetas arroba. El vino, de 6,50 á 10 pesetas. El trigo, de 15 á 16,25 fanega. Y la cebada, de 5,59 á 5,63 fanega.

CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

I.

A l a d o s
l u c e r o
a c a b a n
d e b i d o
o r a d a r
s o n o r o

Para dar la solución en el próximo número.

I.

TRIÁNGULO.

- 1.º Nombre de un desierto y una tragedia.
2.º Célebre poema heroico.
3.º Hombre político español.
4.º Personaje de una ópera de Verdi.
5.º Monte de la Turquía de Asia.
6.º Indicativo de un verbo, cuyo significado no suele ser del gusto de algunos.
7.º Vocal.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda.

Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.ª
(sucesores de Rivadeneyra),
IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

ANUNCIOS.

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE.

SERVICIO DE LOS TRENES.

Línea de Madrid á Hendaya.

Table with columns: ESTACIONES, MIXTO (M, T), EXPRESS (T, N), CORREO (N). Rows include Madrid, Escorial, Ávila, Medina, Valladolid, Búrgos, Miranda, Alsásua, San Sebastian, Hendaya.

Table with columns: ESTACIONES, MIXTO (M, T, N), CORREO (M, T, N), EXPRESS (T, N, M), MIXTO (N, M), MIXTO (M). Rows include Irun, San Sebastian, Alsásua, Miranda, Búrgos, Valladolid, Medina, Ávila, Escorial, Madrid.

Empalme de Venta de Baños á Santander.

Table with columns: ESTACIONES, CORREO (N, M), MIXTO (M, T, N), MIXTO (T, N), MISTO (N, T). Rows include Madrid, Valladolid, Venta de Baños, Palencia, Alar, Reinosa, Bárcena, Las Caldas, Torrelavega, Santander.

Table with columns: ESTACIONES, MIXTO (M, T, N), MIXTO (M, T, N), CORREO (T, M, N), MIXTO (T, N, M), CORREO (N, M, T). Rows include Santander, Torrelavega, Las Caldas, Bárcena, Reinosa, Alar, Palencia, Venta de Baños, Valladolid, Madrid.

M^{on} LADVOCAT, DARQUET & C^o
 5 & 7, Rue Lévêque, Argenteuil, près Paris.
FLOR DE CISNE, polvos adherentes con glicerina para los
 cutis delicados siempre 20 años. — **AGUA DE LA JADA**
DE LAS ROSAS contra las arrugas. — *Medalla de Oro.*

ABONOS QUÍMICOS INGLESES.

MONOFOSFO GUANO, de la *Riphosphated guano Company*: ácido fosfórico soluble en el agua, 16 %; potasa 6 %; ázoe, 2,50 %: precio del barril de 150 kilos netos en Madrid: 48 pesetas.

RIFOSFAT GUANO, de la *misma Compañía*: ácido fosfórico soluble en el agua, 10 á 11 %; sales alcalinas, 5 á 6 %; ázoe, 5 á 6 %: precio del saco de 75 kilos netos en Madrid: 32 pesetas.

FOSFO GUANO DEL CHILI, de la *misma Compañía*: ácido fosfórico soluble en el agua, 18 %; ázoe, 1 %: precio del saco de 75 kilos en Madrid, 25 pesetas.

FOSFO GUANO INGLÉS, de la *misma Compañía*: ácido fosfórico en su mayor parte asimilable en el agua, 13 á 14 %; ázoe, de 1,50 á 2 %: por sacos de 75 kilos, 22 pesetas.

LAWES' FOSFO GUANO, de la *Chemical Manure Company*: ácido fosfórico soluble en el agua, 14 á 15 %; ázoe, 3 á 4 %; sales alcalinas, 4 á 5 %: precio del barril de 100 kilos netos, 32 pesetas.

Reduccion de precios por entregas de 8.000 kilos, y á precios convencionales en toda España.

Se invita á los labradores y hortelanos á hacer el ensayo comparativo de estos abonos con cualquier guano ú otro abono químico.

Dirigirse á la Administracion de este periódico.

Para los anuncios franceses dirigirse á los Sres. J. Saisset y W. Bartall, 11, Rue Cadet.—PARIS.

UN JARDINERO EXTRANJERO

desea arrendar en las cercanías de Madrid, para ejercer su industria, una posesion de recreo, con una gran huerta despejada de árboles. Dejar las señas y condiciones en la Administracion de este periódico.

MÉDAILLE D'OR UNIQUE — EXPOSITION UNIVERSELLE 1878

H. RABOURDIN

Membre de l'Académie Nationale Agricole, Manufacturière & Commerciale

ENTREPRISE GÉNÉRALE

d'ÉCURIES

ET

SELLERIES

Étables, Chenils,

Basses-Cours,

& Faisanderies.

—

FABRIQUE

de

Garnitures et Accessoires

22, Faub. St-Honoré, Paris (Au coin de la rue Boissy d'Anglas) Env. fr^{co} de Dessins, Prix-Courants, Devis.



OPRESIONES ASMA NEURALGIAS
 CIGARILLOS DE ESPIC
 CURADOS Por los CIGARILLOS ESPIC
 CATARROS, CONSTIPADOS
 Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los órganos respiratorios.
 (Exigir esta firma: J. ESPIC.)
 Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue St-Lazare, Paris.
 En principales Farmacias de ESPAÑA: 2 f. la caja.

LINIMENTO GENEAU PARA LOS CABALLOS

Solo este precioso Topico reemplaza al **Cauterio**, y cura radicalmente y en pocos dias las **Cojeras**, recientes y antiguas, las **Lisinduras**, **Esquinces**, **Alcances**, **Moletas**, **Alifales**, **Esparavanes**, **Sobre-huesos**, **Flojedad** é **Infartos** en las **piernas** de los jóvenes caballos, etc. sin ocasionar **llaga**, ni **caida de pelo**, aun durante el tratamiento. — Los extraordinarios resultados que ha obtenido en las diversas afecciones de **Pecho**, los **Catarros**, **Bronquitis**, **Mal de Garganta**, **Optalmia**, etc., no admiten competencia. — La cura se hace á la mano en 3 minutos, **sin dolor** y **sin cortar ni afeitar el pelo**. — Precio: 6 francos.
 Deposito general: **Farmacia GENEAU**, 275, rue Saint-Honoré, PARIS, y en las Principales Farmacias de España.
 En MADRID.—Garrido, Borrell y Miquel y Borrel Hermanos.



POMPES DE J. MORET ET BROQUET
 CONSTRUCTEURS, Bté. s. g. d. g., 121, rue OBERKAMPF.—PARIS.

Arrosage, incendie, purin, transvasement des vins spiritueux, etc.

Les plus appréciées en France et à l'Étranger pour leur bon fonctionnement et leur solidité.

5 MÉDAILLES. Paris 1878.

Envoi franco du prospectus.

EL FLORAL.

Abono químico especial, de gran eficacia para el cultivo de flores y plantas de recreo. Vegetacion rápida y lozana, flores numerosas, grandes, de un matiz más vistoso y brillante que en las mejores tierras y mantillos.

CUATRO CLASES.

- N.º 1. Para las plantas **HERBÁCEAS** de pequeñas hojas: *claveles, heliotropos, petunias, resedas, verbenas*, etc.
- N.º 2. Para las plantas **HERBÁCEAS** de grandes hojas: *geranios, cinerarias, begonias, colcus nicaraguas*, etc.
- N.º 3. Para las plantas **LEÑOSAS** de pequeñas hojas: *azaleas, evonymus, fuchsias, jazmines, granados*, etc.
- N.º 4. Para las plantas **LEÑOSAS** de grandes hojas: *dahlias, magnolias, palmeras, ficus elastica, palma christi, yucca*, etc., y las plantas bulbosas y cebolludas: *jacintos, tulípanes, crocus, narcisos, azucenas, gladiolos, anemonas, francesillas*, etc.

NOTA. En caso dudoso, se emplean con preferencia los números 2 y 4 respectivamente.

MODO DE EMPLEAR EL ABONO.

EN EL SUELO: seis gramos de los números 1 ó 2, ó 3 gramos de los números 3 ó 4 en una gran regadera de 10 litros de agua, dos ó tres veces por semana y por 10 metros superficiales.

EN TIBSTOS: dos gramos por litro de agua de los números 1 ó 2, y un gramo de los números 3 y 4; dos ó tres riegos por semana en el verano.

Debe cuidarse que esta solucion no caiga sobre las hojas; si no es posible evitarlo, se rocía despues toda la planta con agua ordinaria.

En los intervalos se riega, cuando es necesario, con agua ordinaria.

Precios en la Administracion de este periódico.

	Pesetas.
CAJITAS DE 125 GRAMOS, números 1 y 2	1,50
» » » » 3 y 4	2,50
» DE 250 » » 1 y 2	2,50
» » » » 3 y 4	4

LA CRIA CABALLAR EN ESPAÑA,
 O NOTICIAS HISTORICAS, ESTADISTICAS Y DESCRIPTIVAS ACERCA DE ESTE RAMO DE RIQUEZA,
 POR
D. JUAN COTARELO.

Un tomo, fólio imperial, con magníficos mapas perfectamente grabados é iluminados al cromo, de las principales provincias en este ramo, con noticias del mayor interes relativas á la cria caballar; nueve grandes hojas litografiadas con los hierros que usan los criadores de caballos, y cuatro láminas representado los tipos de caballos del país, la feria de Sevilla, cuadro de plantas forrajeras, al cromo, y plano de las dehesas de Córdoba y Rambla, formando un precioso álbum, cuyas láminas pueden colocarse en cuadros y adornar el gabinete de un aficionado á caballos.

Se hallan de venta los pocos ejemplares que restan de la edicion de esta obra, al precio de 130 reales en Madrid y 144 en provincias. El precio de venta ha sido, hasta ahora, 270 reales.

Mapa de la cria caballar de España, complemento de la obra anterior, que forma el sinópsis de la cria caballar, dividido en regiones, con tipos de caballos, cruzamientos, etc., en que por medio de signos y grupos se tiene una historia precisa de la de este ramo, por D. Juan Cotarelo. Lujoso mapa de 110 por 98 centímetros, magníficamente grabado é iluminado al cromo: 50 Reales en Madrid y 60 en provincias. Su precio anteriormente 106 reales.

Comprando juntamente las dos obras anteriores, el precio de venta de ambas es de 160 reales en Madrid y 184 en provincias, franco de porte.

Pelos ó capas de los caballos y variedades de sus colores más comunes para reseñarlos, por el mismo. Una lámina al cromo: 20 reales en Madrid y 24 en provincias.

Manual del criador de ganado caballar, por el mismo. Un tomo con dos láminas: 16 reales en Madrid y 18 en provincias.

Estudio de la cabeza del caballo, de la brida y de los diferentes sistemas de bocados ó frenos, por el mismo. Un tomo con tres láminas: 10 reales en Madrid y 12 en provincias.

Las obras anteriores se hallan de venta en Madrid, librerías de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9, y de la Luna, núm. 3, donde se dirigirán los pedidos, acompañando su importe en libranzas.